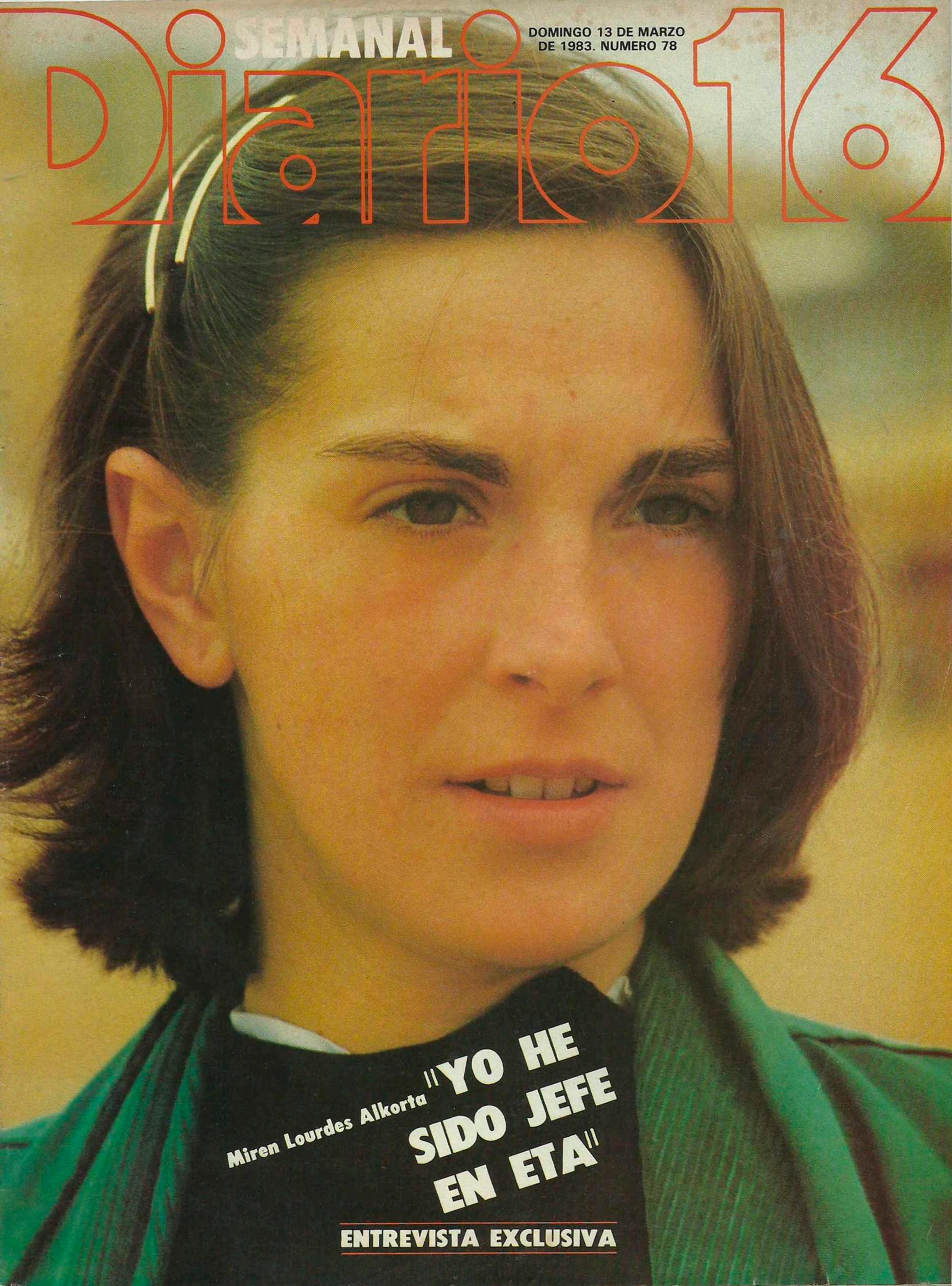


SEMANAL

DOMINGO 13 DE MARZO
DE 1983. NUMERO 78

Diario 16



Miren Lourdes Alkorta **"YO HE
SIDO JEFE
EN ETA"**

ENTREVISTA EXCLUSIVA

les must[®] de *Cartier*
Paris

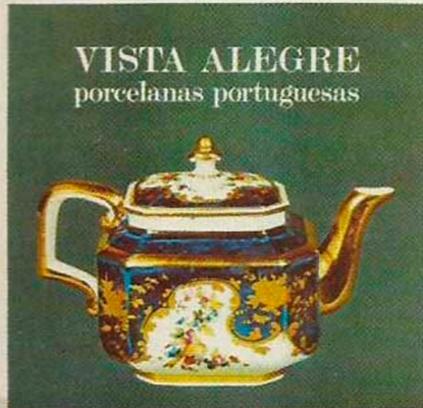


LA ESCRITURA *Cartier*
ROTULADOR, PLUMA, BOLIGRAFO

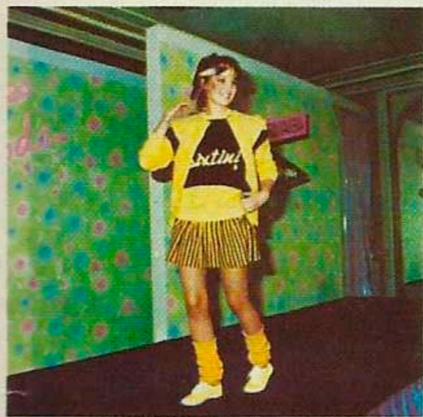
GARANTIA INTERNACIONAL CARTIER

RECOMENDAMOS

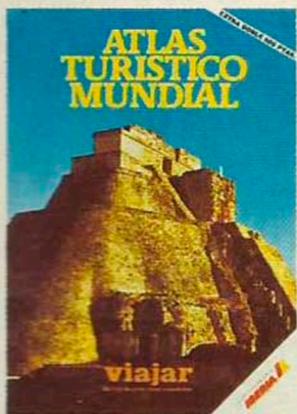
Domingo 13 de marzo de 1983



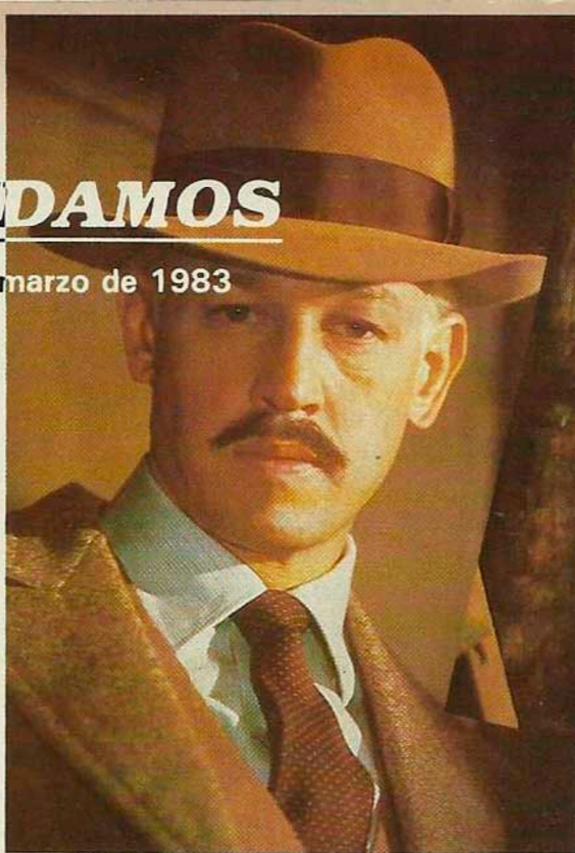
Porcelana portuguesa. Los madrileños podrán contemplar esta maravillosa porcelana de Vista Alegre en sus periodos más significativos (siglos XIX y XX). Tazas, platos, floreros, gallos de pelea, soperas. (Palacio de Cristal del Retiro, Madrid.)



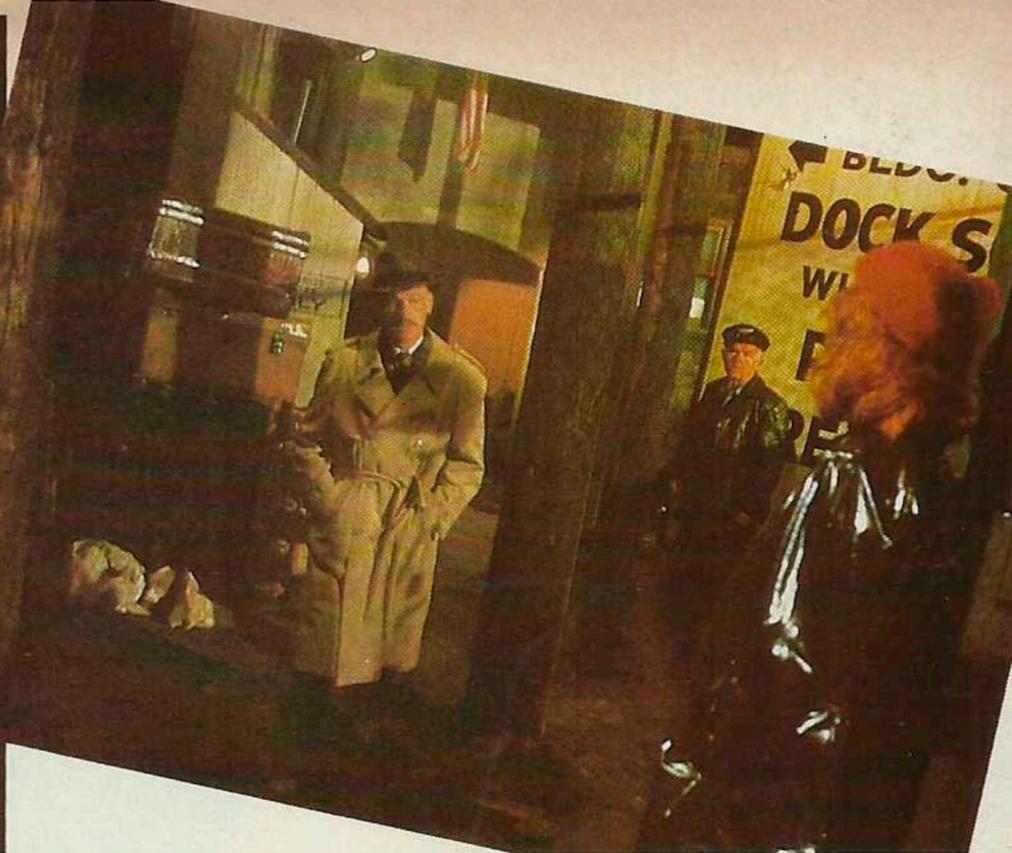
Ya es primavera. El Corte Inglés ha presentado su moda para la temporada primavera-verano: shorts, bermudas y minifaldas, con temas alegres y multicolores llevarán las muchachas en flor.



Su guía internacional. Si usted va a pasar las vacaciones en el extranjero, es esencial que no se separa de este atlas. Le informará de todo: rutas, gastronomía de los países y mil y una curiosidades más. (Ed. Viajar.)



Una de serie negra. Samuel Dashiell Hammett (Frederic Forrest), «El hombre de Chinatown», que fue detective antes que escritor de «novela negra», vuelve a ser repescado como «agente» en el barrio chino de San Francisco, en los «felices 20». Sam Hammett deja momentáneamente sus relatos policíacos para lanzarse a la busca de una muchacha china que tiene en vilo a todos los magnates de la ciudad. Su paso por la Agencia de Detectives Pinkerton le ayuda a encontrarla. Una producción de Francis Ford Coppola, dirigida por Wim Wenders. (Cine Roxy B y Windsor B, Madrid.)



Viva's **Para bailar a... tope.** Jesús, Raúl y Michael, tres muchachos de Madrid, se han lanzado al mundo de la canción con su «Quiero que llegue el domingo» y «A tope», melodías con mucho ritmo que harán furor en los guateques. La juventud dará un «viva» a este conjunto que acaba de nacer.

Dos señoras reinas. Magui Mira y Mercedes Sampietro interpretan a dos reinas, María Estuardo de Escocia e Isabel de Inglaterra, y a dos criadas, Nanny y Ana. «María Estuardo», de Dacia Maraini, es el drama de dos mujeres condenadas a entenderse. Director: Emilio Hernández. De martes a sábado, en función de noche. (Teatro Español, Madrid.)



BUENAS PISTAS

■ **Festival Internacional de Teatro.** Este certamen tendrá lugar del 14 de marzo al 7 de abril. Tadeus Kantor y Dario Fo son dos de los participantes. Los restantes son Iango Edwards, de Gran Bretaña; el ballet japonés Ariadne, el español La Cuadra, y el suizo de mimo Nummen Chaz. Como prólogo al acontecimiento se ha organizado un ciclo de conferencias sobre la actualidad teatral en el que intervendrá Carlos Barral, Antonio Gala y otros... (Auditorio de Palma de Mallorca.)

■ **Bienal de artes plásticas.** Bajo el nombre de Preliminar se exhiben 166 obras de pintura, escultura, cerámica, tapices y orfebrería, realizadas por 63 artistas procedentes de diferentes puntos de nuestro país. Esta exposición es una muestra de artistas jóvenes. (Museo de Bellas Artes de Zaragoza.)

■ **La vuelta de Pedro Ruiz Blas.** Tras un periodo de descanso, vuelve este cantautor al que recordarán por su canción «A los que hirió el amor». Su modalidad ahora es la de jazz cantado. Actuaciones 25, 26 y 27 de marzo. (Centro Cultural de la Villa de Madrid.)



Vive en un bello rincón del sur de Francia —con frontón incluido, que no es el mismo que el de su pueblo, Ondárroa— donde sus pies han tocado... la mar. Tras sus largos paseos, acompañada, a veces, de su hijo, Oinatz, se sienta en el sofá de su casa. Es el descanso de la ex guerrera



Una entrevista exclusiva de
CARMEN RIGALT
Fotos: **Antonio Suárez**

En las películas del Oeste, sobre todo en las antiguas, después de Gary Cooper y su puñado de matones, aparecía siempre una chica. Era «la chica». Gracias a ella, el personal se regocijaba en sus asientos y aguantaba impertérrito el chaparrón de tiroteos. Miren Lourdes Alkorta, mal que le pese, es la chica de esta película. Así la bautizaron los telespectadores cuando apareció en aquella famosa rueda de prensa donde los «poli-milis» de la VII Asamblea comunicaron su decisión de abandonar las armas. La que se realizó en ETA, «como persona y como mujer», es hoy una madre blanda, que se derrite por las canciones de Silvio Rodríguez, por saborear un «marrón glaccé», o por irse con el crío a chapotear a la playa.

Miren Lourdes Alkorta, tras el adiós a las armas



«En ETA me he realizado como persona y como mujer»

N

O ha sido fácil llegar hasta ella. Miren Lourdes vive en un bello rincón del sur de Francia con su compañero Joseba y su hijo Oinatz, un niño que mira el mundo con ojos atónitos, mientras aprende sus primeras palabras en francés y en euskera. La madre le habla de amor en euskera, y las profes de la guardería le enseñan a pedir pipí en francés. Hemos compartido con esta familia la hora del almuerzo. Joseba ha preparado arroz en cantidad y luego ha puesto a calentar café en el puchero. Miren habla de su pueblo, de unas vacaciones que pasó en Andalucía, de un libro de Montserrat Roig que acaba de leer... Oinatz se pone perdido de «petit-suisse» y echa unas lagrimitas para tocarle la fibra sensible al padre. Ahí mismo, en la cocina, frente a unos vasos de café humeante y derrochando tabaco español, iniciamos una sobremesa rebotante de sinceridad.

Carmen Rigalt — Debe uno sentirse de repente como huérfano, sin nada que hacer...

Miren Lourdes Alkorta — Nunca falta trabajo. Leo, hago ganchillo... Sobre todo, leo bastante. Y voy a empezar ahora unos escritos sobre la mujer. Luego está el crío, que también da su guerra. Así consumo el tiempo. No quiero hacerme ilusiones pensando los días que faltan para volver, porque eso es una comedura de coco, y lo mismo después te tiras años. Prefiero no darle vueltas... Además, me ha dicho el abogado que tengo un sumario abierto.

C. R. — Significa eso que...

M. L. A. — Significa que me «cantaron». Pero no les echo la culpa a los compañeros. A veces es inevitable. Espero que sólo sea un sumario.

C. R. — Tú entraste en ETA en mil novecientos setenta y nueve, ¿no?

M. L. A. — A primeros de mil novecientos setenta y nueve, para ser exactos.

C. R. — ¿Cuál es la vía de entrada en ETA para una mujer?

M. L. A. — Normalmente, la misma que para un hombre. Bueno, siempre hay

mujeres que llegan a ETA por una especie de destino natural, porque están viviendo con un tío de la organización y, poco a poco, se meten. No es mi caso. Yo conocí a Joseba en mi pueblo, Ondárroa, hace ya un montón de años, cuando éramos prácticamente unos críos. Después, nos volvimos a encontrar en ETA y nos enrollamos. Hasta hoy.

C. R. — Cuéntame cómo fue el proceso de tu entrada en ETA.

M. L. A. — Lo primero es la concienciación. Esa primera toma de conciencia se produjo en la familia, pues mi familia siempre ha estado en el abertzalismo, y eso se transmite de padres a hijos, se palpa... Conoces a tíos que han estado en la cárcel, gente que se iba a los Aberri Eguna y les molían a palos... Después me llegaban panfletos, historias... Había un tío en mi pueblo, Andoni Arrizabalaga, que estaba condenado a muerte y recuerdo que se organizaron manifestaciones y se repartió mucha leña. A una mujer se la llevaron al hospital porque tuvo un derrame...

Todo aquello lo vi yo. Recuerdo también el entierro de Echevarrieta, que cerraron las puertas de la iglesia y agarraron a todo «cristo», hombres, mujeres y niños, se liaron a palos y les partieron la cara. No pudimos ni ir al funeral. Estas cosas, como te digo, las estábamos viendo desde críos. Yo lo que no he vivido nunca es la repre-

«En mi pueblo, me enrollé en las llamadas comunidades cristianas cuyo jefe es hoy dirigente de Herri Batasuna, donde se leía la Biblia y se enseñaba la nueva liturgia»

sión del idioma. Recibí la enseñanza en castellano en un colegio de monjas, pero también teníamos clase de euskera. O sea, bien. En las escuelas nacionales, en cambio, era distinto. Oías contar que a los chavales les zurraban por hablar euskera, o que les ponían el famoso anillo.

C. R. — ¿ ?

M. L. A. — Eso es una historia muy curiosa. Cuando el maestro pillaba a uno hablando en nuestro idioma, le ponía un anillo, que era como señalarle, y ese anillo sólo se lo podía quitar cuando el crío le chivaba a alguien que también hablase euskera. Así, se lo iban pasando de unos a otros y, al final, el que se quedaba con él, recibía el castigo. Aquello era fomentar el chivatazo y la delatación, porque como comprenderás, nadie quería tener el anillo, todos procuraban quitárselo de encima a costa de acusar al compañero. En las nacionales también se cantaba el «Cara al Sol», brazo en alto, vamos, yo he visto a

«No quiero hacerme ilusiones pensando los días que me faltan para volver. Mientras tanto, aquí, leo, hago ganchillo...»



Dos estampas familiares. Con su única hermana, más pequeña que ella, a la que coge de la mano. En compañía de sus primos —ella es la primera a la izquierda de la segunda fila— y una tía, en un uskal-jai. «Me he criado en el seno de una familia que siempre ha estado en el abertzalismo.»

mis amigas cantándolo cuando iba camino del colegio. En las monjas era todo muy distinto.

Total, que esas cosas, una detrás de otra, van haciendo mella, hasta que a los diecisiete años me planteé el organizarme. Antes, a los doce años o así había participado en unos rollos que se llamaban comunidades cristianas, donde se leía la Biblia y se enseñaban las nuevas formas de liturgia de la misa, la confesión común... Por cierto, el que montaba las comunidades cristianas de mi pueblo hoy es dirigente de Herri Batasuna. Bueno, aquellas charlas y tal derivaron más tarde en una cosa que llamábamos «escuelas sociales». Nos reuníamos en casas y comentábamos temas como el nacionalismo, las dictaduras, etcétera. Se trataba de tener una base política.

La Biblia ya no nos servía. Con todo aquel bagaje llegué a los diecisiete años y sentí que me hacía falta algo más, no bastaba con oír mil veces el disco del proceso de Burgos, o leer todos los panfletos de ETA. Yo, entonces, salía con un tío que estaba organizado y le dije que quería militar. Me metí en las juventudes de ETA. Venía un chico legal de la organización y nos contaba cosas. Luego, el tío se «quemó» y todo terminó mal...

C. R. — ¿Se quemó, dices?

M. L. A. — Para nosotros, quemarse es cuando la «txacurrada», o sea, la Policía,

En el 79, tras una toma de concienciación, tomé la decisión de entrar en la organización. Hacía tiempo que me había planteado el ingreso, pero me parecía algo muy serio»

ya sabe que eres de ETA y te tiene fichado. Total, que el chaval desapareció. Después, le echaron mano en Barcelona y hubo muchas «caídas» de gente. De aquel núcleo inicial no quedó apenas nada. Yo entré entonces en EGAM, un movimiento juvenil que surgió a raíz de unas discusiones en ETA político-militar. Cuando tuvo lugar la Séptima Asamblea, se hicieron también unas bases para crear un partido nuevo. A mí me llamaron para organizar las mesas de reagrupamiento del partido, que fue EIA... Estuve militando ahí hasta que, a primeros del setenta y nueve, por fin, entré en la organización. Siempre me había planteado entrar en ETA pero me parecía algo muy serio, y hasta entonces, no me atreví a dar el paso definitivo.

C. R. — ¿Hay más mujeres en ETA militar o ETA político-militar?

M. L. A. — De ETA militar no conozco nada. Supongo que habrá más entre los pe-emes, pero es simplemente deducción.

En las acciones de ETA militar siempre se cita a tres o cuatro chicos jóvenes. En cambio, en ETA político-militar es más frecuente que intervenga alguna mujer. A veces, cuando leemos en el periódico la noticia de una acción de ETA y se dice que en el comando había dos mujeres y tal, nosotros en seguida pensamos, «mira son los "poli-milis"». Aunque ahora en ETA militar también están interviniendo mujeres.

C. R. — ¿Sabes quién es la famosa «tigresa»?

M. L. A. — No la conozco. Mejor dicho, no la conozco fuera de su capucha. Esa se ha quemado a raíz de lo de Orbegozo. En la organización, que yo sepa, siempre han existido mujeres. En las fugas de Segovia había dos tías en el comando exterior, y en las ruedas de prensa también ha aparecido alguna que otra mujer... En la época de «Txiquía», Eustaquio Mendiábal, el que mataron en Algorta, dicen que había una mujer, sí, una mujer con hijos, que iba con una «guitarra» (metralleta) debajo de la gabardina. Estoy hablando de cuando la Quinta Asamblea más o menos...

C. R. — ¿Las mujeres de ETA son obreras, universitarias...?

M. L. A. — No sé decirte. Yo era secretaria. Trabajaba en la ikastola de Ondárroa. Estudié hasta COU y luego me fui a trabajar al negocio que tienen mis

«A mis padres, la decisión de marcharme a ETA les afectó muchísimo. Me despidieron llorando en una estación de autobuses de Bilbao. Ahí perdieron mi pista»

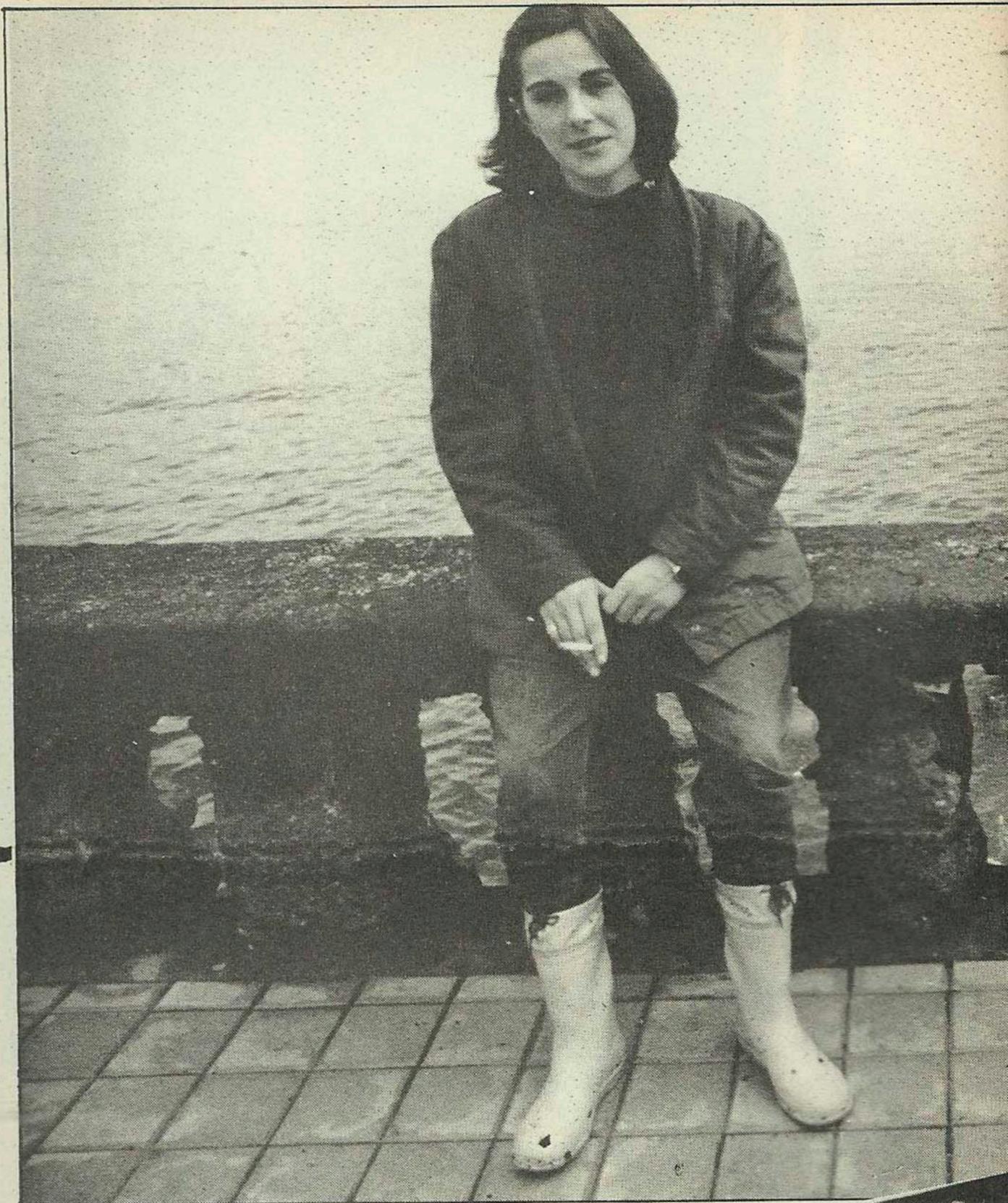
padres hasta que encontré un puesto en la ikastola. Estuve ahí unos tres años. Yo no sé si hay más universitarias que obreras en ETA porque, como en toda organización clandestina, tienes muy pocos datos de la gente. Por no saber, no sabes ni los nombres. Conoces el alias, y basta. Supongo que habrá de todo, como en todas partes.

C. R. — De las Brigadas Rojas han trascendido grandes historias de amor, pasiones muy célebres... Pero en ETA parece que la gente mantiene el celibato.

M. L. A. — No, qué va. Hay emparejamientos, claro. Todas las tías están liadas con alguien de la organización, aunque las historias de amor no trascienden. Algunas parejas entran juntas en la organización. Otras, por el contrario, se conocen dentro.

C. R. — ¿Pertur ha sido el hombre con más aureola para las mujeres de ETA político-militar?

M. L. A. — ¿Te refieres a que lo tene-



«Llevo cuatro años sin aparecer por Ondárroa y me imagino que el ambiente habrá cambiado bastante.»





mos idealizado? No, en absoluto. Yo, en la época de Pertur estaba trabajando en el partido y nunca le vi como un ídolo. Bueno, reconozco que ha sido un hombre con mucha clase, con personalidad. Y un ideólogo. Pertur es un hombre clave para entender la historia de ETA, lo mismo que Txiquía, o que Txomin en los milis. Pero no tiene más aureola que los muertos. Porque los muertos de ETA son la hostia..., gente que lo ha sacrificado todo, hasta la vida.

C. R. — ¿Qué has sacrificado tú por ETA?

M. L. A. — Para mí, ETA no ha supuesto ningún sacrificio. Al revés, todo lo que hice en la organización lo hice gustosamente y convencida de que tenía que ser así. En ETA me he realizado como persona y como mujer.

C. R. — ¿Eres feminista?

M. L. A. — He sido una feminista muy convencida y ahora, no es que no lo sea, pero me veo más apática, más indolente... Antes, estaba en la salsa, trabajé incluso en la asamblea de mujeres de Vizcaya, hice cosas, me preocupé... Desde aquí resulta difícil. Apenas me entero de las cosas que pasan en «el otro lado», ni por dónde tiran los movimientos feministas, ni nada de nada. Por supuesto asumo todas las reivindicaciones de la mujer. Es más: he escrito algunas cosas para «Kemen», la revista in-

«Lo de las madres es increíble; como dan ánimos y te ayudan a seguir luchando. Muchas veces, entre los etarras, se ha hablado de hacerles un monumento»



En el colegio de Hijas de la Cruz, donde hizo su primera comunión y aprendió sus primeras letras, «no conocí la represión del idioma porque las monjas nos enseñaban en castellano y euskera.»

terna de la organización.

C. R. — ¿Los cometidos de la mujer en ETA político-militar son de segundo orden?

(En un trabajo presentado en ETA, Miren Lourdes escribía: «Es un hecho que en la organización aún quedan algunos terrenos en los que las mujeres no hemos participado, y sería interesante preguntarnos por qué.»)

M. L. A. — No creo que los cometidos sean de segundo orden, ni mucho menos. Yo he estado currelando como otro cualquiera en un comando, haciendo actividad armada, y lo mismo que yo, muchas mujeres. En el comando, todos somos iguales. También he sido responsable de gente, y nunca me he sentido relegada. A lo mejor, es que me han tocado unos compañeros acojonantes y fenomenales...

Me he llevado muy bien con ellos, hemos discutido temas como el divorcio o el

aborto y, ya te digo, muy bien. Yo, fijate, con los que más he hablado de temas feministas es con los chicos del «talde» (comando). Y, normalmente, eran ellos los que sacaban el tema.

C. R. — Hacías mucho apostolado, ya veo.

M. L. A. — Normal. En ETA me plantearon que organizara el tema de las mujeres y fui a un par de reuniones, pero la iniciativa fracasó porque era todo muy informal, y nunca llegábamos a conocernos... No era para hacer reivindicaciones de la mujer dentro de la organización, sino más bien para concienciar a la militancia, y, en definitiva, para estudiar el problema, y que la organización no se quedara al margen de los temas de la mujer. La preocupación entre las tías existía, pero chocábamos con las limitaciones de la propia estructura, por ejemplo, que yo estaba trabajando en un campo específico, concretamente en la intervención armada, la otra estaba en otro rollo, y, así, todas... Conocía a las demás siempre con la cara tapada y era muy difícil establecer contactos. No sabías ni quiénes eran las mujeres, ni dónde estaban trabajando, ni cómo se llamaban o dónde las podías localizar. Lo mejor hubiera sido crear grupos entre mujeres que funcionáramos sólo en intervención, o quien dice en intervención, dice en otra área, pero intentar abarcarlo todo resultaba utópico.



«En la legalidad, la vida es de color de rosa. Antes me pasaba días y días sin salir a la calle.»

«Yo he currelado como otro cualquiera en un comando, haciendo actividad armada. Y A. mismo que yo, muchas mujeres. En el comando todos somos iguales»

C. R. — ¿Has participado en acciones armadas importantes?

M. L. A. — Sí.

C. R. — Manejas bien las armas.

M. L. A. — No puedo decir que sea una experta, pero me defiendo.

C. R. — ¿Dónde aprendiste?

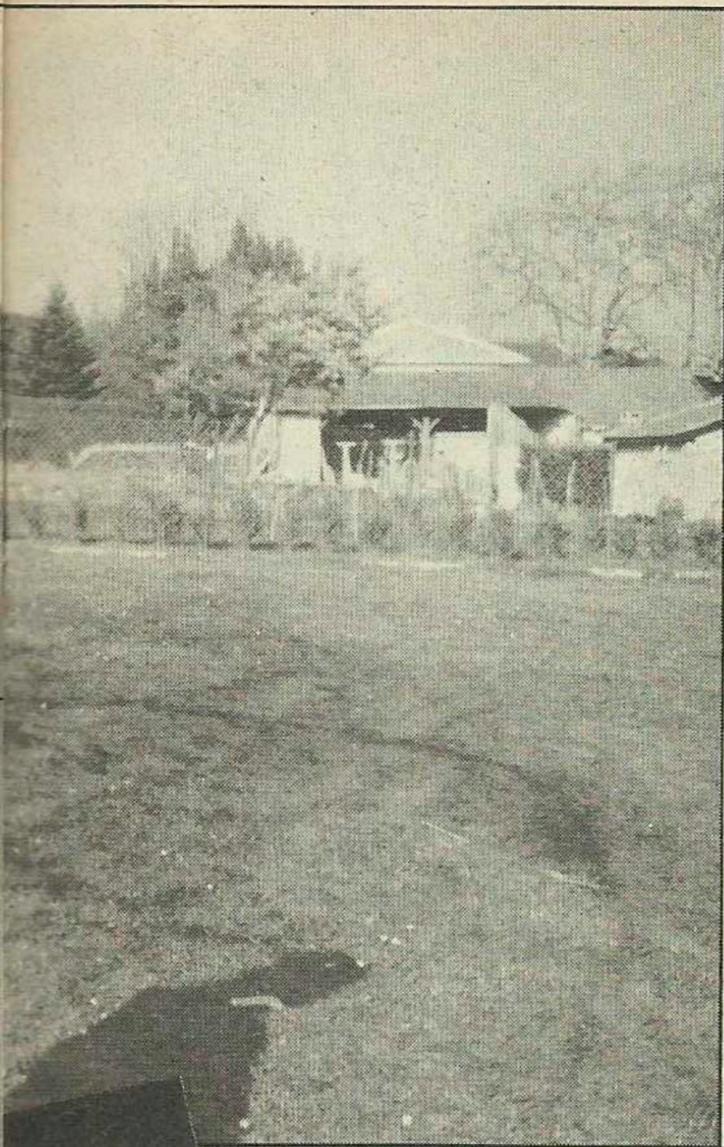
M. L. A. — Hice un cursillo especial. Las mujeres, en ETA, se entrenan igual que los hombres.

C. R. — ¿Cómo se manifiesta la sensibilidad femenina frente a la masculina en una acción armada?

M. L. A. — En una acción armada, tanto la mujer como el hombre responden igual. Las acciones armadas se preparan conjuntamente. Los dos, pienso, tienen las mismas reacciones como personas.

C. R. — Y después de la acción armada, ¿qué? Quiero decir si el tradicional matriarcado que ha caracterizado históricamente a las mujeres del pueblo vasco se da también en algunos sectores de ETA.





M. L. A. — No me consta. En los «talde» se funciona muy democráticamente, todo se decide entre todos. Primero se discute y luego se decide.

C. R. — ¿Se discuten también las órdenes?

M. L. A. — No. Las órdenes son órdenes, pero podemos aportar opiniones respecto a la forma de ejecutarlas. A veces, tampoco te llegan órdenes demasiado concretas. El propio «talde» tiene independencia y capacidad para sugerir acciones. El «talde» comunica: «Ahí va esta información sobre tal cosa. Creemos que sería conveniente intervenir...» Así que mandábamos la sugerencia y, una vez aprobada, los detalles los resolvíamos en el propio comando. Digamos que la última palabra la teníamos nosotros.

C. R. — Me has dicho que tú fuiste responsable.

M. L. A. — Sí.

C. R. — O sea, jefa.

M. L. A. — Bueno, si prefieres llamarlo de esta forma...

C. R. — En un país donde el concepto de familia está tan arraigado, ¿ha supuesto alguna convulsión la presencia de la mujer en ETA?

M. L. A. — Depende de los casos. En el mío, concretamente, he de reconocer que sí, que hubo convulsión cuando les dije a mis padres que me iba a ETA y tenía que salir de casa.

C. R. — Debíó ser como marcharse de monja, como ir a otro mundo...

M. L. A. — Aceptaron la decisión pero les afectó muchísimo. Recuerdo que me despidieron llorando, con una pena terrible. Yo había dicho en el pueblo

que me iba a estudiar inglés a Pamplona, pero la verdad sólo la conocían mis padres. Aunque ellos tampoco sabían exactamente hacia dónde iba. Me acompañaron a Bilbao y me dejaron en una estación de autobuses con las maletas. Ahí perdieron mi pista.

C. R. — ¿Y cuál era tu pista?

M. L. A. — Otro lugar, otro pueblo, con los compañeros que me habían asignado.

C. R. — ¿Cómo fue el

recibimiento?

M. L. A. — Buenísimo. No me hicieron ningún vacío por el hecho de ser mujer. En el «talde» estaba funcionando ya otra tía, todos eran viejos militantes, gente majísima. A pesar de todo, noté la novedad. No es que lo pasara mal, pero me sentía incómoda. Al principio, apenas me asignaban trabajos y, claro, eso hacía que estuviera

nerviosa. Me preguntaba: «¿Es que soy una inútil? ¿qué pinto yo aquí?» Tampoco tenía un «talde» fijo, así que todo se juntaba. Ese primer año hice vida de ilegal, andaba con otros papeles y pude pasar las Navidades en casa, con mi hermana y mis padres. Fue una gran alegría para ellos verme de nuevo en el pueblo. Ten en cuenta que estaban sufriendo mucho, no sólo porque me hubiera marchado de casa, sino porque en ETA te juegas continuamente el pellejo. Mi madre lo pasaba fatal.

C. R. — ¿Tienen tanta fuerza las esposas de los etarras como las madres?

M. L. A. — No, no. Lo de las madres es increíble, la moral que tienen, cómo aguantan, cómo sufren, pero, sobre todo, cómo dan ánimos y te ayudan a seguir luchando, a no amilanarte, a mantener siempre la cabeza bien alta. Las madres han estado muy presentes en la historia de ETA. Muchas veces se ha hablado incluso de hacerles un monumento. En cambio, la esposa del etarra es una tía como tantas otras y que no suele sufrir el trauma de la separación, porque normalmente vive con su marido y le sigue.

C. R. — Me pregunto si las mujeres de ETA son mujeres de verdad liberadas.

M. L. A. — Nosotros llamamos liberados a los que están entregados por completo a la organización y no dependen más que de ella. Es decir, que viven y trabajan para ETA.

«Mucho bla, bla, bla, pero al final todos acaban casándose por la Iglesia. En la organización he conocido a tíos muy reaccionarios y tíos que rechazan el aborto»

C. R. — Me refiero a liberadas en el más amplio sentido de la palabra.

M. L. A. — ¿Avanzadas? Hay de todo. Yo conozco a mujeres muy clásicas y tradicionales, me atrevería a decir que incluso reaccionarias, y otras, por el contrario, son muy avanzadas. Las mujeres que están en ETA un poco de rebote, por el marido, pues son más bien clásicas, les gusta hacer de amas de casa, cuidar a los críos, si tienen; planchar y esperar al tío... Son casi de derechas. Pero la mayoría están en otra onda y, por supuesto, son mujeres liberadas. Yo, desde luego, he conocido a bastantes tíos reaccionarios, aunque luego, a la hora de la verdad, vayan de progres y feministas. Y a tíos reaccionarios también conozco. De repente te encuentras con gente que te cuestiona el aborto, o la participación de la mujer en algunos terrenos, y no es que te lo digan abiertamente, pero se nota.

Recuerdos de juventud. En el día del arratzale en su pueblo, Miren Lourdes, tercera a la izquierda de pie, con la pandilla. Con una amiga de toda la vida, «a la que echo de menos porque nos lo contábamos todo».

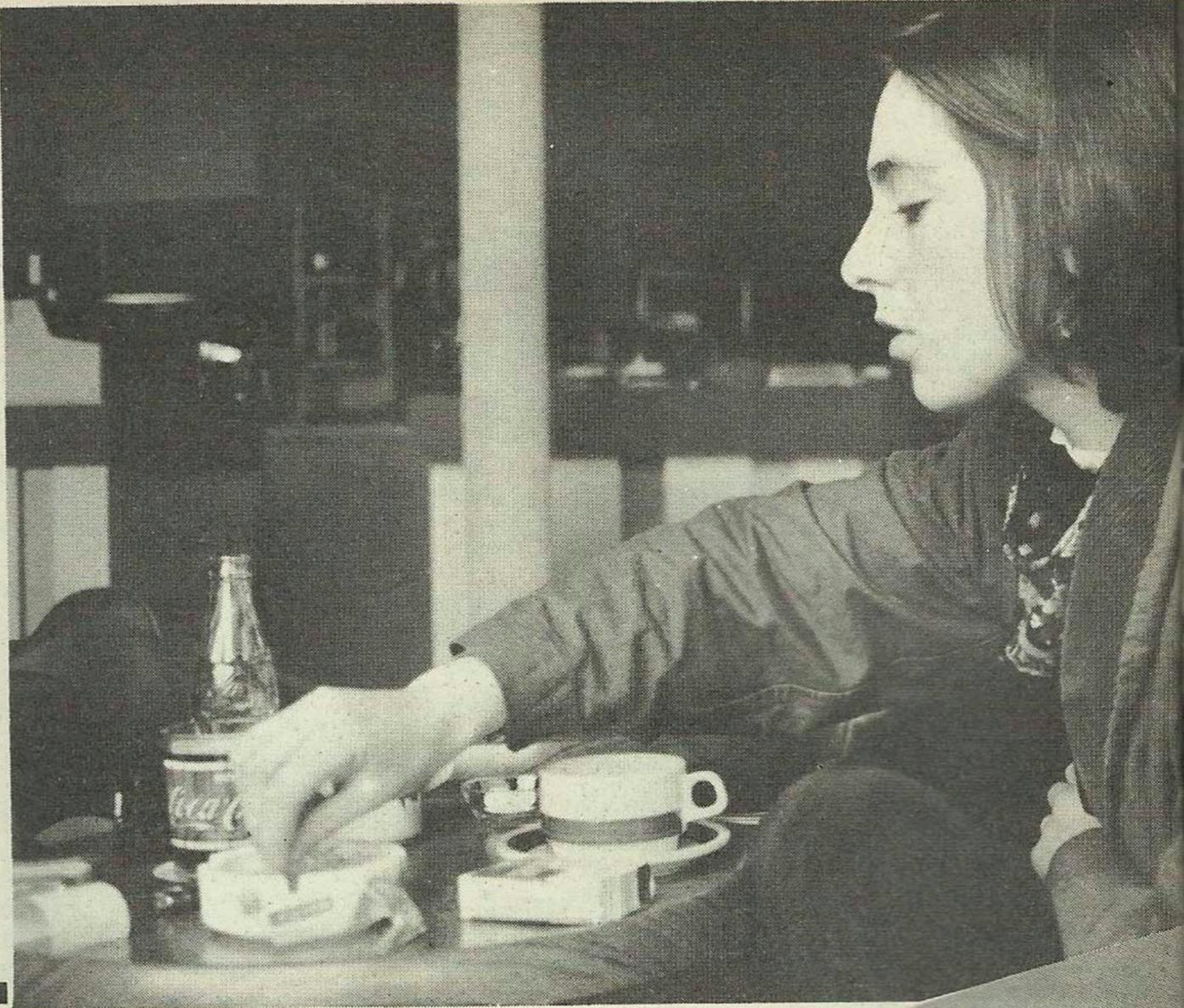
Después de tener al crío conocí a una persona que me rechazaba. Esa persona siempre me ha echado en cara que mi hijo me quitaba horas, que no se podía ser madre y militar en una organización armada, y, encima, tener responsabilidades como yo las tenía. Mira, mi compañero y yo hemos criado a Oinatz conjuntamente, y él se ha quedado cuidándole cuando hacía falta, o al revés. Esa persona nunca se ha fiado de mí por el hecho de ser tía. En el fondo, pienso, no soportaba que yo fuera su responsable.

C. R. — ¿Hay un alto porcentaje de matrimonios casados por la Iglesia en la organización?

M. L. A. — Ahí tengo que reconocer una cosa: que mucho, bla, bla, bla, pero al final, todos acaban casándose por la Iglesia. En Euskadi, todavía se sigue esa marcha. Es más: sé de gente del partido, gente que se autoproclama muy revolucionaria, que han acabado casándose con un cura delante. Y mis amigas, todas mis amigas, lo mismo. La única que se mantiene en sus trece soy yo. Estoy alucinada. Cuando vuelva me tomarán por una extraterrestre.

C. R. — ¿Sientes que has dejado una parte importante de tu vida en ETA?

M. L. A. — No. Jamás he tenido esa sensación. Entré en ETA porque quise, y muy convencida de lo que hacía.



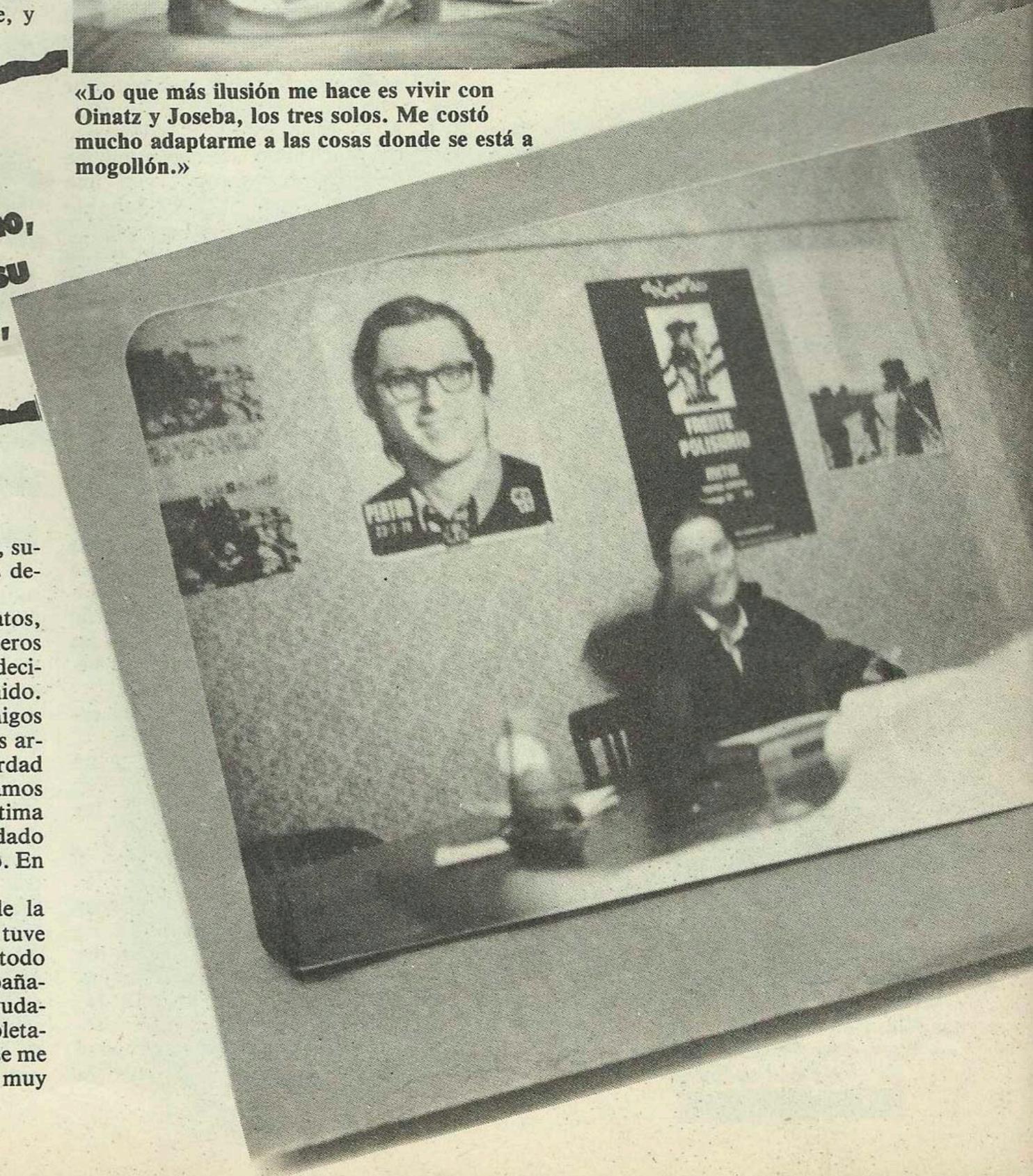
«Lo que más ilusión me hace es vivir con Oinatz y Joseba, los tres solos. Me costó mucho adaptarme a las cosas donde se está a mogollón.»

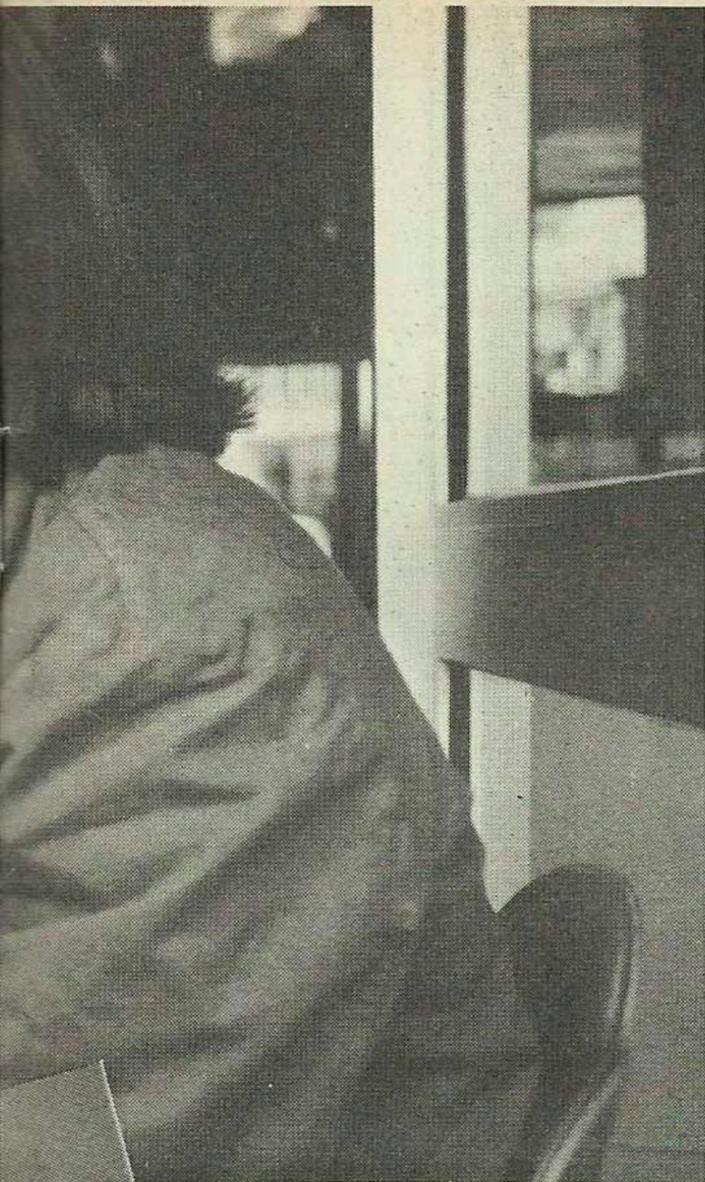
«No conozco a ninguna mujer de guardia civil, aunque pienso que, bueno, deben ser mujeres de su casa, muy del hogar, cargadas de hijos»

C. R. — Habrás pasado malos ratos, supongo, momentos en los que hubieras deseado huir, abandonarlo todo...

M. L. A. — He pasado malos ratos, efectivamente. La caída de compañeros siempre afecta muchísimo. Nosotros decimos que alguien «cae» cuando es detenido. Sí, en este sentido he visto caer a amigos del «talde» y eso duele. En las acciones armadas, sólo una vez me sentí de verdad mal. Había pasado ya todo, habíamos cumplido la misión y se entabló a última hora un tiroteo y pensé que le habían dado a Joseba, mi compañero. No fue miedo. En todo caso, impotencia, rabia...

Otro momento duro, pero duro de la hostia, fue después del parto, cuando tuve a Oinatz. Mientras estuve en la clínica todo marchó bien, porque me sentía acompañada y siempre había alguien que me ayudaba. Luego llegué a casa y me vi completamente sola, sin enfermeras, sin nadie, se me cayó el mundo encima. Era primeriza, muy





El antes y el ahora. Sentada tras una mesa, teniendo como telón de fondo un póster de Pertur, «quien fue un hombre clave para entender la historia de ETA». Bañando a su hijo, Oinatz, que llegó a este mundo en la clandestinidad.

novata, no sabía nada de críos y cualquier cosa me desbordaba. La gente que vivía conmigo tuvo que salir para varios días y me quedé yo sola, en una casa de tres pisos, grande, silenciosa. Aquello lo tengo muy grabado porque lo pasé fatal y lloré mucho. Sí, le lloré al crío. Fue angustiante. Recuerdo que no tenía tabaco en casa, pues durante el embarazo me había quitado de fumar, y empecé a fumar puros como una loca. Era lo único que encontré por ahí...

C. R. — ¿Le tienes miedo a la muerte?

M. L. A. — No. Mucho más a la vejez. La decrepitud es terrible.

C. R. — ¿En los momentos más críticos, no es más fuerte la mujer que el hombre?

M. L. A. — Puede que sí. Yo creo que en los momentos críticos la mujer saca fuerzas de donde sea, quizá para demostrarse a sí misma y a los otros que es capaz de eso y mucho más. A mí, al principio de estar en ETA me pasó algo parecido. Me decía: «Coño, yo puedo ser como un tío, luchar como él...» Y eso me daba una fuerza increíble.

C. R. — ¿Qué echabas de menos durante la clandestinidad?

M. L. A. — Las amigas. En concreto una amiga del pueblo que siempre ha sido mi íntima amiga y con la que nos lo contábamos todo. Joseba se ríe y dice que es mi amante... Qué bobada. No se da cuenta de que estando todo el santo día rodeada de hombres es normal que yo echara en falta la compañía de una amiga. Esa amiga a la que me refiero vive en el otro lado y venía muchas veces a verme, pero aquellas

visitas me sabían a poco. Necesitaba encontrar a alguna chica en la organización, una mujer en la que confiar. Eso lo echaba, particularmente, de menos los fines de semana y las vacaciones.

C. R. — ¿Encuentras hoy dificultades para reincorporarte a la vida normal?

M. L. A. — Llevo desde el setenta y nueve sin aparecer por Ondárroa y me imagino que el ambiente habrá cambiado bastante. Yo no sé si hoy me reincorporaría a la vida con toda normalidad. Habría que verlo. Aquí no he tenido problemas. Al contrario, en la legalidad, la vida es de color de rosa. Antes me pasaba días y días encerrada sin salir para nada a la calle. Ahora voy y vengo continuamente, salgo de compras, llevo al crío a la guardería... Conservo, claro, algunos tics de la clandestinidad, cojo el coche y me tiro todo el rato mirando por el retrovisor... o voy por la calle con cuatro ojos...

C. R. — Te sentirás como nueva.

M. L. A. — Sí. Y lo que más ilusión me hace es vivir con Oinatz y Joseba, los tres solos. Me costó mucho adaptarme a las casas donde se está a mogollón. Hasta hace dos meses he vivido con gente. No puedes traer a la familia, o a los amigos, siempre tienes que contar con los demás, y acabas un poco hartos de tanto problema doméstico, de estar siempre uno encima de otro. ¡Uf!, este relax me parece maravilloso.

C. R. — Vamos a ver, Miren. ¿En qué te diferencias tú de la mujer de un guardia civil?

M. L. A. — No sé decirte ahora, es una pregunta que nunca me he planteado. Aparte, tampoco conozco a ninguna mujer de guardia civil, aunque pienso que, bueno, deben ser mujeres muy de su casa, muy del hogar, cargadas de hijos, tradicionales...

C. R. — ¿Cuál crees tú que es el futuro de ETA?

M. L. A. — Lo veo mal. Ahí tienes a los octavos, que andan dándose de hostias entre ellos, unos diciendo que si se van con los milis y otros quedándose... Pero yo no creo que tengan futuro. De aquí a un tiempo habrán de negociar y buscarle una salida a su rollo. En cuanto a los milis, pues, también, a medio plazo, acabarán por abandonar las armas porque no es plan. Las condiciones, en Euskadi, las tienen jodidísimas, y las últimas acciones que han hecho han caído como una helada en el pueblo.

La lucha armada, hoy, está desprestigiada y la base que les apoyaba empieza a rajarse. Incluso entre ellos mismos hay gente que no traga. Quedan fanáticos, claro, pero son los menos...

Tienen que plantearse cosas más serias, y la prueba es que entre los propios de Herri Batasuna han entablado un debate preguntándose qué va a ser de ellos, pues tal vez les interese participar en las instituciones. Aunque igual tiran así unos cuantos años más, nunca se sabe... esto es hablar

«La lucha armada, hoy, está desprestigiada, y la base que les apoyaba empieza a rajarse. Incluso entre ellos mismos hay gente que no traga. Quedan fanáticos, pero son los menos»

por hablar. Sinceramente, del mundo de los milis no sé casi nada.

C. R. — Ya será menos.

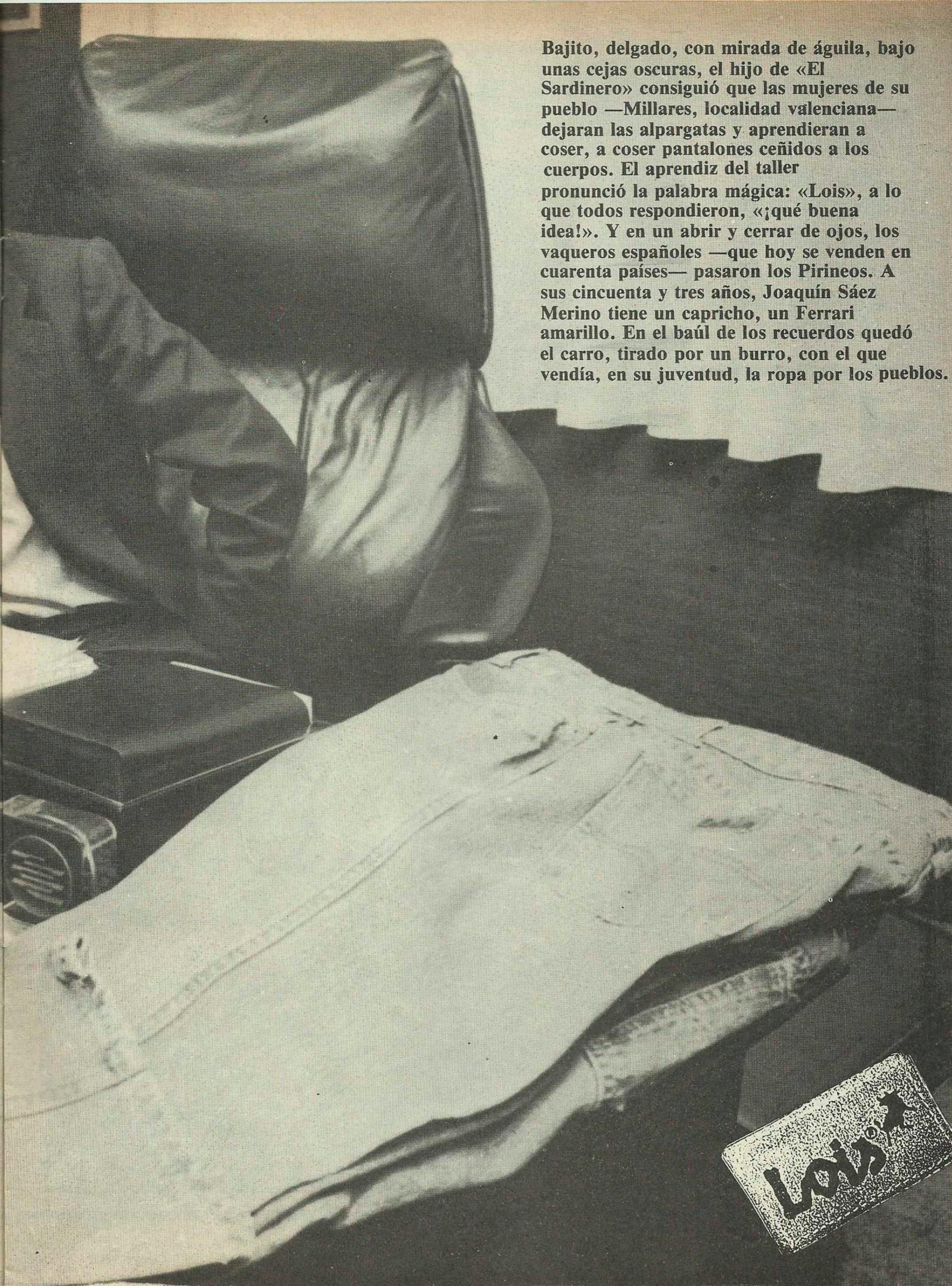
M. L. A. — Conozco a algunos milis de mi pueblo que están aquí, me llevo bien con ellos, nos vemos por la calle y hablamos, intercambiamos chascarrillos, que si me han contado esto, que si me he enterado de aquello... Pero, poca cosa. Con los demás no trato. Sé quiénes son porque, al fin y al cabo, aquí nos conocemos todos, para qué negarlo... Los refugiados vascos formamos un núcleo aparte y casi no nos relacionamos con los franceses. No es que nos hagan el vacío, qué va, no hay problemas con ellos, tenemos el trato indispensable, y punto. Yo sólo conozco al médico, a los responsables de la guardería, a dos o tres tenderos... y nunca he notado rechazo. Los franceses son muy suyos. A los moros, por ejemplo, o a los negros, les tienen mucha manía y no lo disimulan. Pero a nosotros nos respetan. Afortunadamente. ●



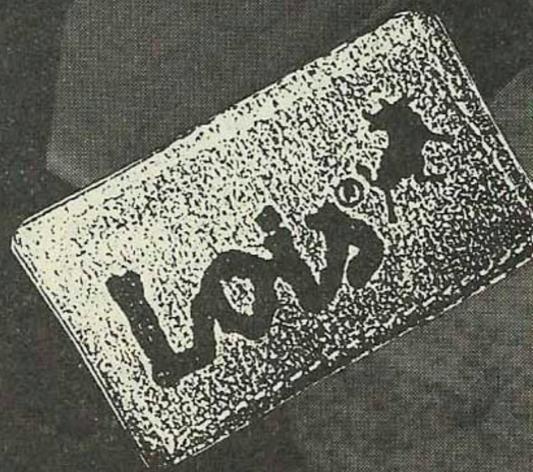
**Joaquín
Sáez Merino,
el rey de los jeans**

Vaqueros españoles **¡QUE IDEA!**

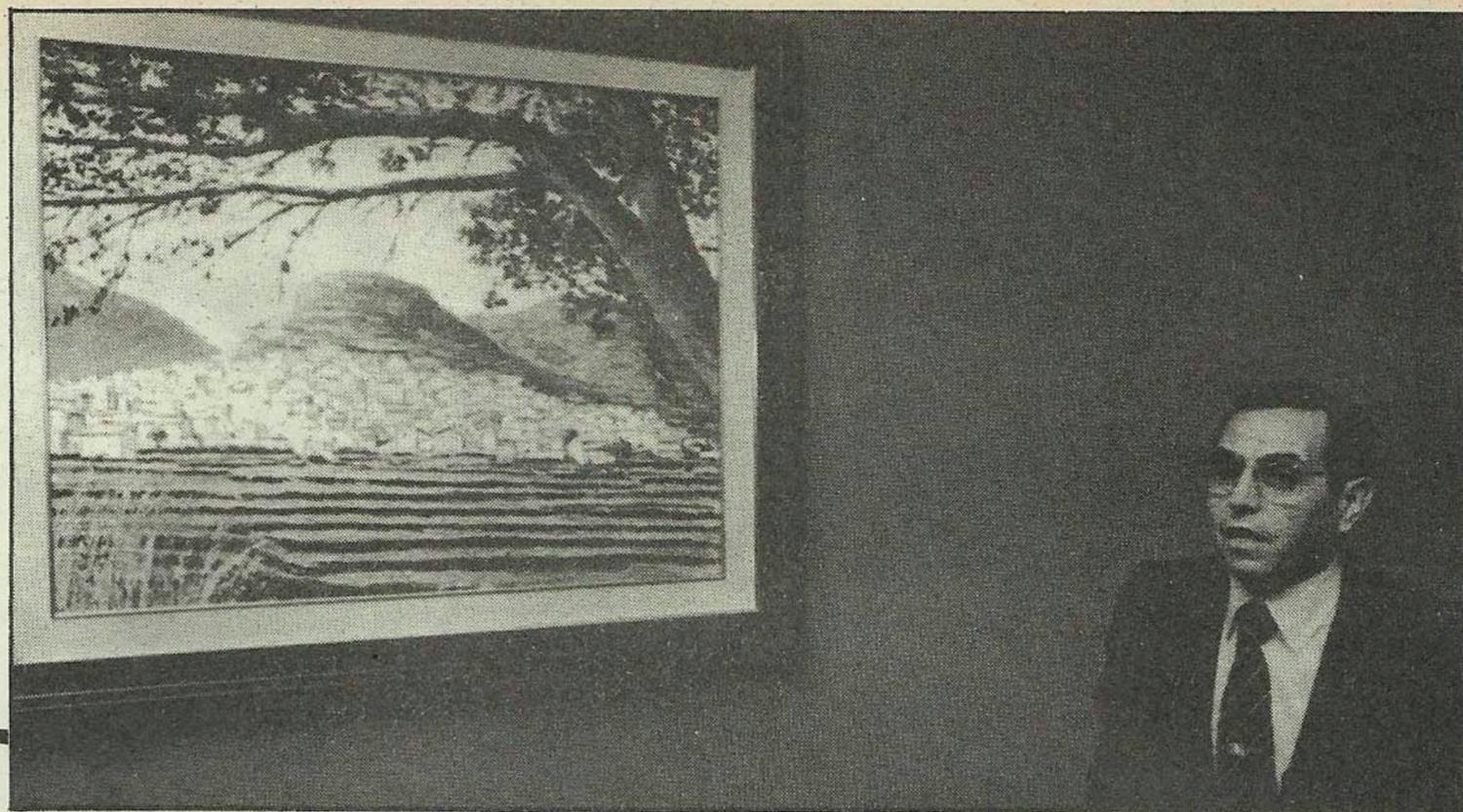
Un reportaje de Angeles Arazo (texto) y Jordi (fotos).



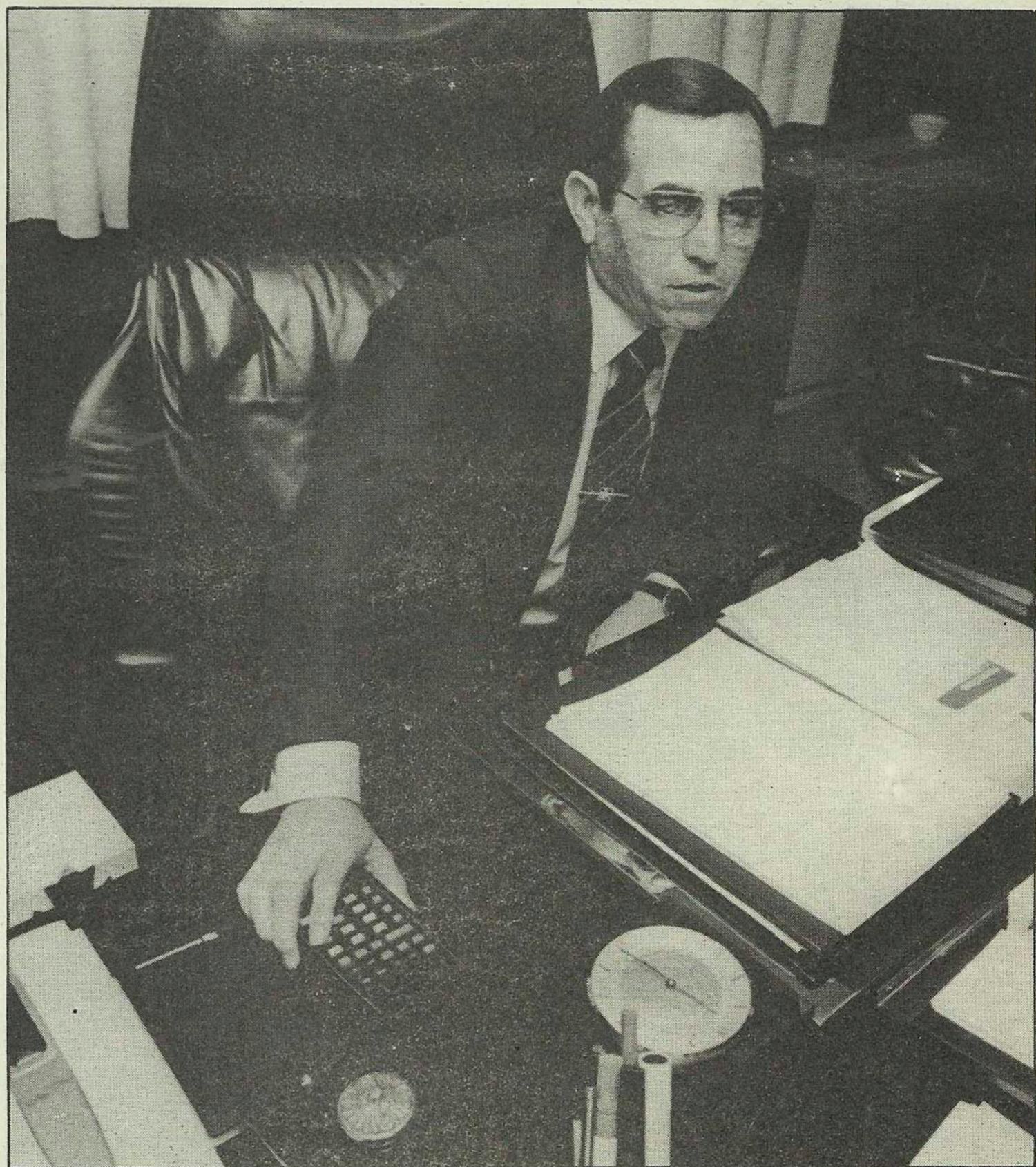
Bajito, delgado, con mirada de águila, bajo unas cejas oscuras, el hijo de «El Sardinero» consiguió que las mujeres de su pueblo —Millares, localidad valenciana— dejaran las alpargatas y aprendieran a coser, a coser pantalones ceñidos a los cuerpos. El aprendiz del taller pronunció la palabra mágica: «Lois», a lo que todos respondieron, «¡qué buena idea!». Y en un abrir y cerrar de ojos, los vaqueros españoles —que hoy se venden en cuarenta países— pasaron los Pirineos. A sus cincuenta y tres años, Joaquín Sáez Merino tiene un capricho, un Ferrari amarillo. En el baúl de los recuerdos quedó el carro, tirado por un burro, con el que vendía, en su juventud, la ropa por los pueblos.



«Cuando me
marché a
Barcelona, tenía
diecisiete años,
en mi pueblo
me tomaron por
un Cristóbal
Colón que se
iba a descubrir
América»



Como diciendo «éstos son mis poderes: el pueblo donde nací,
Millares, reflejado en este óleo, que tengo en mi despacho y los pantalones».



«**I**BA en un carrito ti-
rado por un burro
para vender ropa en
los pueblos.»

Joaquín Sáez Merino lo cuenta con naturalidad, casi con humor. Quizá porque compara el muchacho aldeano que fue —soñador y ambicioso—, con el industrial que impone a medio mundo los pantalones vaqueros «Lois».

«Pero cuando salí a los caminos ya era una proeza, y mi madre me despedía con un gran abrazo y los consejos de siempre: cuidate, come, descansa, no te fíes que hay ladrones... Para mis padres era un osado, pero de chaval ya pensé que, a partir de la tienda, se podían hacer muchas cosas. Ellos tenían un comercio —¿lo llamamos así?— No; ellos tenían esa tienda típica de los lugares pobres de España, donde hay tabales de sardina, aceite, bacalao, patatas, leña, cuerdas, tocino, escabeche, aceitunas, capazos y alpargatas, porque las mujeres de Millares —mi pueblo— se dedicaban a trenzar cáñamo y esparto; era la artesanía propia; venían a buscarlas de toda la comarca; también de la Ribera.»

Rompe a reír.

«¿Apodo?... A mi padre le decían "El Sardinero", porque mi abuelo vendía sardinas por las calles; las llevaba en un cestito. Saladas, ¿eh? Nada de la mar.»

A los catorce años, Joaquín Sáez Merino se hizo cargo de la tienda; dominaba las cuatro reglas, leía de carrerilla y no escribía con faltas. Era trabajador, avisado y capaz de poner en práctica cualquier idea de mejora; como, por ejemplo, la de añadir al género habitual



«Si pienso en mi historia, si hago balance, llego a la conclusión muy sencilla: soy un tío de pueblo que no tenía horizonte y se lo tuvo que inventar»

pantalones y camisas de confección barata.

«Cuando me marché a Barcelona, tenía diecisiete años, en mi pueblo me tomaron por un Cristóbal Colón que se iba a descubrir América. Quería ver fábricas, entablar relaciones; que quería aprender, vaya.»

Y asimiló la lección. Hoy tiene fábricas en Irlanda, Brasil, Portugal y Argentina. «Pero por la que más responsabilidad siento es por la de Millares; en mi pueblo, las mujeres dejaron las alpargatas y aprendieron a coser. Al principio les costó; suponía un cambio brusco; les dejábamos las prendas cortadas y una de modelo. En fin, ahora tengo ciento setenta personas empleadas y, como son muy pocos habitantes, se puede afirmar que en casi todas las familias hay un miembro que va a la fábrica. El terreno es muy pobre y cuando florecen los pocos almendros siempre hay helada.»

ES bajito, delgado, con mirada inteligente, de águila, bajo unas cejas oscuras que la acentúan. Se mueve con agilidad y aunque la conversación es interrumpida por llamadas telefónicas, posee el don de hilvanarla sin que la pausa se perciba o distraiga.

«¿Qué años tengo? —alza los hombros como colegial sorprendido en falta— No lo sé. Espere.»

Coge la máquina calculadora, pulsa el teclado y declara que 53. «No recordaba la fecha de nacimiento, pero sí que cuando nos vinimos a Valencia mi hermano Manuel y yo fue en 1950,

«En los cincuenta, U.S.A. dió la gran batalla con sus vaqueros, inspirados en los pantalones que llevaban los pastores españoles»



«El cantante valenciano Bruno Lomas nos lanzó la campaña a nivel nacional. El posó para nosotros sin querer cobrar.»

y yo tenía entonces veintidós años.»

Encontraron un pequeño local de alquiler asequible y comenzaron a confeccionar. «De cortar las prendas se encargaba Pepita, la mujer de Manuel. Yo era soltero todavía y me dediqué a colocar nuestra producción, aquí, allá. Le llamábamos fábrica pero, en realidad, era una continuación de la tienda del pueblo.»

SOBRE un mueble auxiliar del despacho, elegante pero sin ostentación, hay unos vaqueros y un muestrario de tejidos. También unas fotografías de chicas graciosas que exhiben pantalones tejanos ajustando sus nalgas y muslos. Todas parecen preguntar: tejido negro o en gris. La juventud los adoptó en seguida, pero tres años más tarde estaban casi olvidados. Fue en la temporada 59-60 cuando Estados Unidos lanzó la gran batalla.

«Y lo bueno del caso —explica— es que el tejido lo compraban en Francia y se inspiraron para su línea en pantalones que llevaron pastores españoles, vascos y andaluces.»

Los hermanos Sáez Merino se dedicaron en firme a los pantalones que ceñían los cuerpos insolentemente, pero con aire despreocupado y deportivo. No sabían con qué marca bautizarlos y pensaron en «Dylan», pero estaba registrado por unos ingleses. Querían un nombre corto y eufónico, que fuera fácil de retener. ¿Luis?... A todos les pareció bien, pero un aprendiz que estaba barriendo el local intervino: «Lois» quedaría mucho mejor. Y la idea les pareció fenomenal.

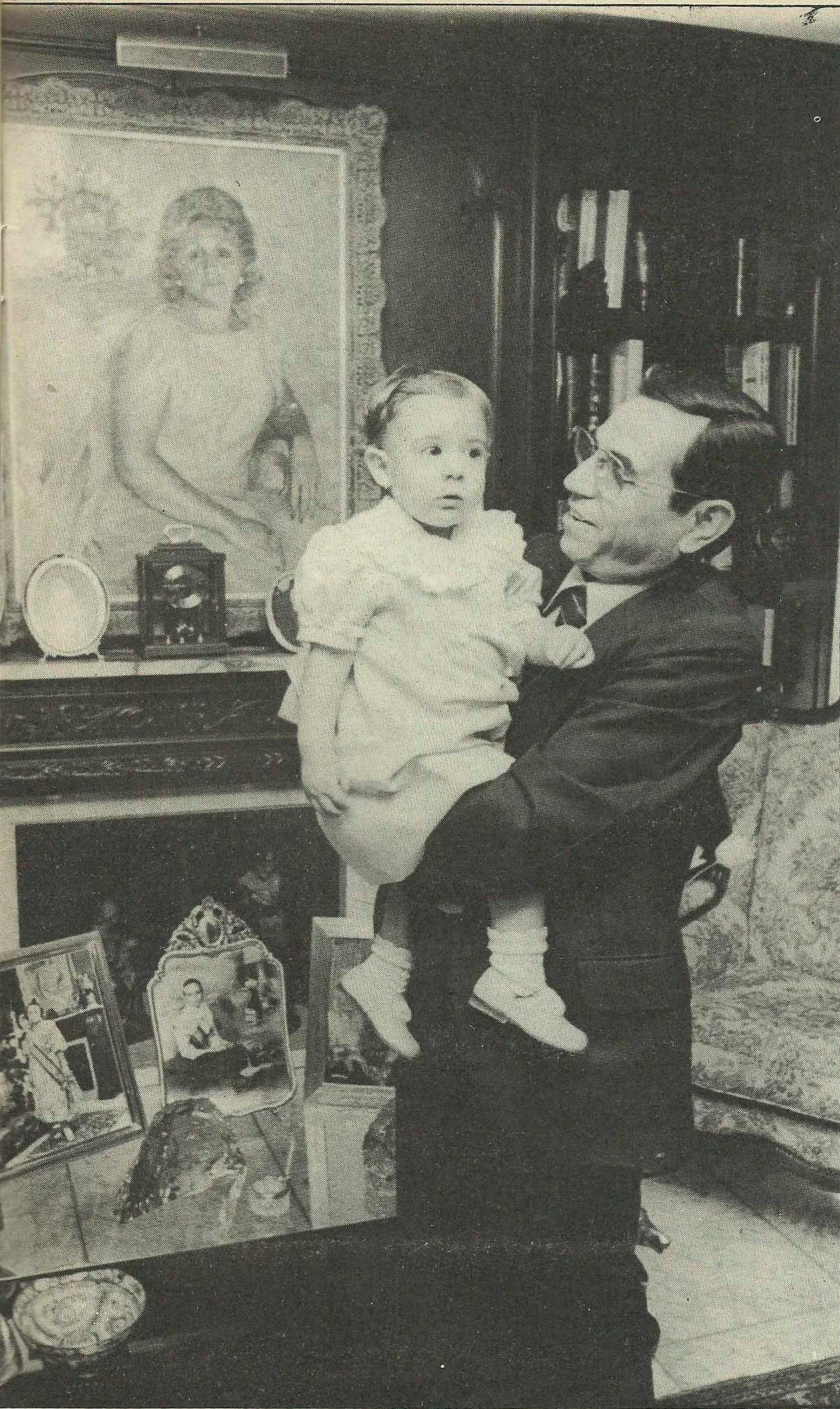
«Lanzamos una campaña a nivel nacional con la fotografía de Bruno Lomas, que era el can-



Siempre con la sonrisa en la boca, tiene en brazos a su nieta María, «que es la única que me trae loco».

«El PSOE pide exportación y que se creen nuevos puestos de trabajo. Nosotros obedecemos»





«Las modelos
son del país
donde
presentamos la
colección. Hace
dos semanas fue
en Francia, la
próxima en
Alemania»

tante valenciano en auge. Sentado de cuclillas se leía «Lois» en su pantalón; estaba de perfil, sonriente. Fue un beneficio mutuo. El posó para nosotros sin querer cobrar, pero su imagen apareció en todas las ciudades y pueblos de España. Además las fans le pedían la foto y le regalamos miles.»

A partir de ese momento, los Sáez Merino inician la expansión comercial y se lanzan a rivalizar en el extranjero. A ellos mismos les sorprendió el éxito. El volumen de ventas crecía y crecía.

Irónicamente levanta las manos:

«Había que exportar —ordenaba el Gobierno—; y obedecíamos. El PSOE también pide exportación y que se creen nuevos puestos de trabajo. Y nos limitamos a obedecer.»

«Las modelos son del país donde presentamos la colección. Hace dos semanas fue en Francia; la próxima, en Alemania. Aunque también, como excepción, nos hemos llevado modelos españolas, de ese tipo digamos internacional...»

Sin dudar, afirma que la mujer compra más pantalones que el hombre, a pesar de que los alterna con los de otro estilo y con faldas. Los estudios en el mercado nacional y fuera de las fronteras han coincidido.

DE la popularidad de la firma basta citar el bulo que corrió por Francia recientemente: se dijo que «Lois» tenía un millón de pantalones para liquidar. Y las conferencias telefónicas para los pedidos correspondientes no les dejaban en paz.



Me mira fijamente; ha cruzado las manos sobre la carpeta de la correspondencia que espera su aprobación. Frunce el ceño.

«Si pienso en mi historia, si hago balance, llego a una conclusión muy sencilla: soy un tío de pueblo que no tenía horizonte y se lo tuvo que inventar. No encuentro otro mérito; lo que sí he tenido es la suerte de contar con equipos de colaboradores sensacionales, porque si unos por su faceta artística (diseñadores, publicitarios, etcétera...) andan por las nubes; otros, como los economistas, les obligan a pisar tierra... —vuelve a sonreír— ¿Idiomas, yo?, pues un poco de inglés y un poco de francés, pero a mí me acompaña el intérprete correspondiente, porque en los negocios no cabe el error por culpa de la lengua.»

A mediados de la década del cincuenta —54-55 exactamente— la moda impuso los primeros vaqueros confeccionados en disciplinado... ¡Pero si hasta me preocupo de que no estén luces encendidas inútilmente! Voy como loco apagando. Lo recomendaron en televisión con muy buenos argumentos... ¿Por qué no cooperar todos?»...

Manuel y Joaquín Sáez Merino pensando en un futuro, para que jamás existieran rencillas entre los hijos —propietarios el día de mañana—, decidieron separarse amigablemente. Manuel se quedaría los «Lois» para España, Canadá, Ecuador y Nicaragua; Joaquín, para el resto del mundo.

«¿Es total? —repite mi pregunta—. Bueno, vendo en cuarenta países. El jefe de compras tiene un mapa con banderitas, así, como lo vemos en el cine. Si el «Lois» se prefiere a otros no es por una publicidad más afortunada. A lo que se pregona ha

de responder la verdad. Nuestro tejido, por ejemplo, es hilo de dos cabos, mientras que los demás emplean el de un cabo. Y si nos comparamos con los fabricantes de Norteamérica, ellos tienden a la simplicidad y rapidez, mientras nosotros buscamos una estética en la hechura y renovamos constantemente los modelos: cambio de pespuntos, de bolsillo, de perneras. Ahora se estilan otra vez tipo cigarrillo y con cinco bolsillos.»

En el despacho tiene un óleo de Millares, el querido pueblo, y otro que es un pantalón tendido.

«El pintor fue listo, porque vino expresamente a enseñármelo y, claro, lo compré. Es un tejano gastado ya; bueno, como los prefieren. Y cuestan más caros, porque el proceso de envejecimiento del tejido —todo por un igual— supone otra fase en la industria: «lavado a la piedra»; consiste en limpiarlos con agua, jabones y guijarros.»

En las estadísticas que realiza el departamento de marketing, Suecia y Holanda marchan a la cabeza en la compra de vaqueros con 1,2 por habitante al año. España está en el 0,70.

El hijo de Sáez Merino —también se llama Joaquín— es un forofó del tejano.

«Me enfado con él muchas veces. Pero, hombre —le digo—, ¿cómo se te ocurre ir a una boda con un tejano? Y estamos dos horas discutiendo, para llegar a la conclusión de que me he hecho un hombre de normas y formas sociales. ¿Qué le parece?»

El chico es el menor; le anteceden María Carmen, María Julia y María Jesús. «A mí quien me trae loco es la nieta, María. Es preciosa —ríe con espontaneidad—. Mire, mire, no piense que es pasión de abuelo;

son las únicas fotografías que guardo en la cartera.»

Me muestra las cartulinas donde una niña rubia, de cabello rizado, ciertamente bonita, aparece en un jardín y con algunos juguetes.

Al escuchar mi comentario sobre la continuidad del negocio, se confiesa abiertamente.

«A mi hijo le estoy preparando, pero si coge las riendas y sabe caminar superando, habrá que reconocerle un valor sensacional. Un chico con todas las ilusiones cubiertas en esta vida, a veces he pensado que es un hombre que se está malogrando.

Y conste que soy el primero en anticiparme a los deseos de mis hijos... ¿Yo?... Claro, yo tenía que renunciar a muchas cosas, a muchísimas, pero recibí el ejemplo de mi madre: trabajo, tesón, entusiasmo, porque en todo hay que poner una pizca de ilusión, si no estamos perdiendo.»

El único capricho loco que se ha permitido Joaquín es un Ferrari amarillo. Pienso la de veces que recordará al burro y al carro cuando se desplazaba por la sierra para vender en la Aldea del Oro y en Cortes de Pallás.

Es parco en todo y posee un gran dominio psíquico. «Solamente me afectan los problemas familiares, la salud de los que quiero. Los problemas del trabajo se quedan aquí, en el despacho. Me levanto temprano y desayuno fruta: manzanas, naranjas, algún plátano. No vuelvo a tomar nada hasta mediodía. A las 12,30 termina la jornada laboral en la fábrica, pero suelo salir más tarde porque me reúno con los directivos. Antes que el cine y el teatro prefiero ir los viernes y los sábados a cenar con los amigos. Mi hermano Manuel también viene, y la gente se extraña porque creen algunos que

nuestra separación fue rivalidad. Tengo otro hermano; es médico; un médico vocacional...»

La pregunta sobre el Gobierno del PSOE la encuentra normalísima; o por lo menos, ningún músculo de su cara se ha contraído o distendido.

«Antes le dije que obedezco a los gobernantes. El PSOE está llevando a cabo reformas que estaban en su programa; hasta hoy no puedo objetarle nada. Cumplo.»

Los mejores días del año son cuando va a Millares, a las fiestas del Cristo, en agosto.

«Me tratan como a uno más y lo agradezco. Salgo a la calle y hablo con todos. Voy en busca de mi gente. ¿Ha probado el embutido de allí? Son las mejores longanizas y morcillas de toda Valencia.»

Las marcas «Alton» y «Old Chap» son también suyas. «No es crear ambiente de competencia; son distintas, de mayor fantasía y una gran variedad de prendas: chaleco, cazadora, blazer, falda, blusa... De todas formas, la competencia es positiva, es combativa, y no nos engañemos, el comerciante tiene algo de político; ha de ser teórico y práctico.»

Juguetea con el bolígrafo.

«Sí, sí que he pensado en un nuevo mercado: el de Chile; ha de cambiar el sistema y subirá la economía. La marcha del mundo la sigo —y subraya con ironía—, pero no sólo por ver dónde y cómo puedo colocar más pantalones vaqueros. Soy vital y todo me interesa...»

Es uno de los hombres que se hacen a sí mismos. En América le llamarían el Rey del Pantalón; en Millares es el nieto de «El Sardinero».

«A mi hijo le estoy preparando, pero si coge las riendas y sabe caminar superando habrá que reconocerle un valor sensacional»



NUEVA
**BOUTIQUE
DE LA
DECORACION**
El Corte Inglés
CONDE DE PEÑALVER, 47

**Porque cada día somos más exigentes con el Hogar,
hemos reunido en esta Gran Tienda, nuestra más alta selección:**

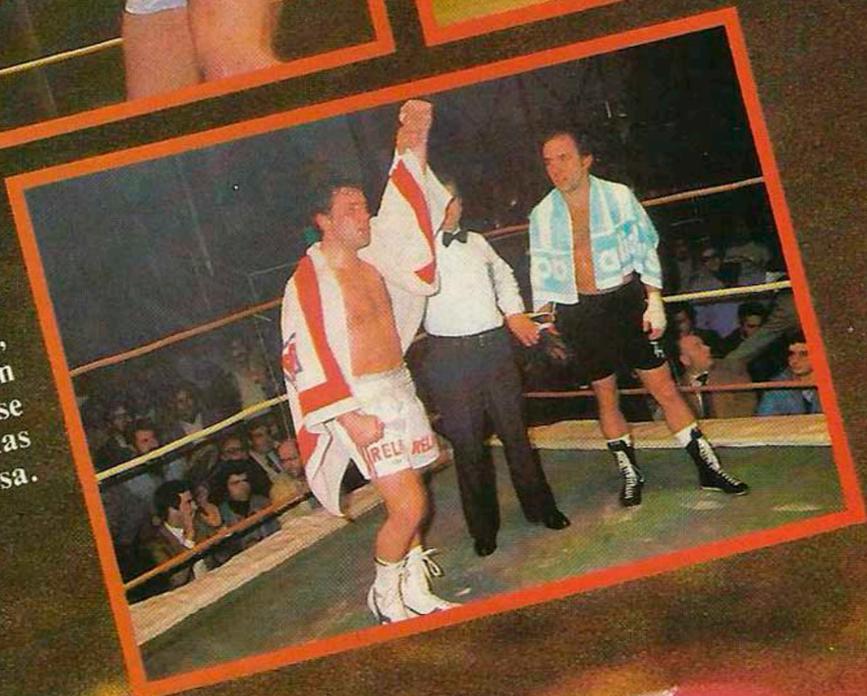
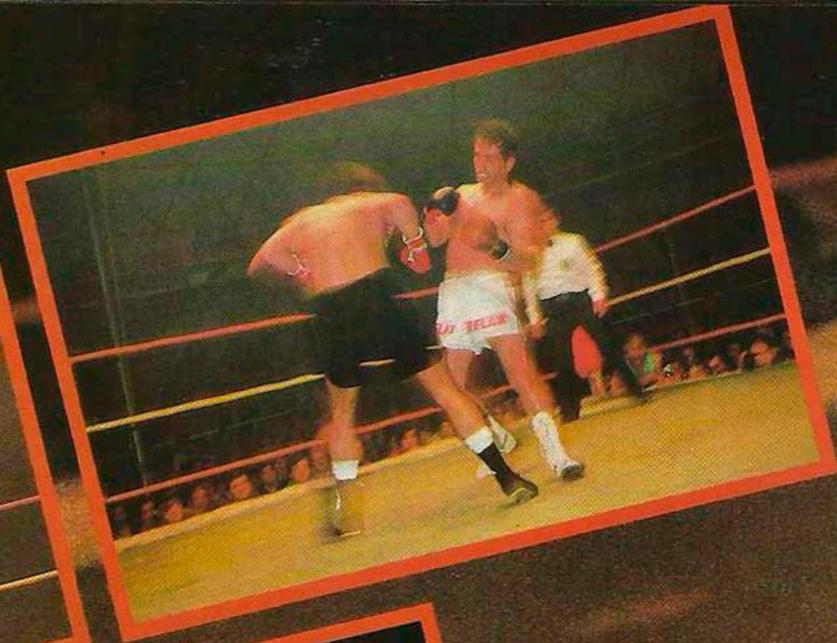
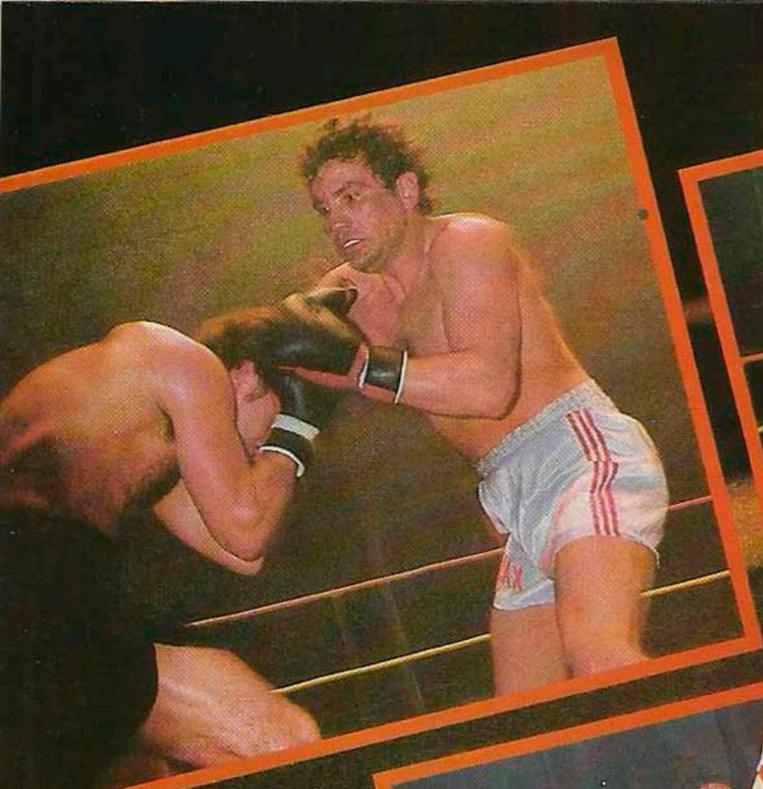
Muebles.
Regalos Decoración.
Hogar textil (selección).
Cuberterías y vajillas.
Plantas naturales y ornamentos florales.
Alfombras nacionales y de importación.
Lámparas.
Anticuario.

Galería de Arte.
Gabinete de coordinación textil.
Muebles de cocina.
Muebles de encargo.
Proyectos y presupuestos.
2.500 m², dedicados a la Alta Decoración.



El Corte Inglés

CONDE DE PEÑALVER, 47



Es un hombre dotado para el boxeo, que pega duro con ambas manos y tiene intuición en el ring, pero no entrena. En lugar de cuidarse, se atiborra de croquetas y ensaladilla rusa.

La vuelta al ring de un fracasado

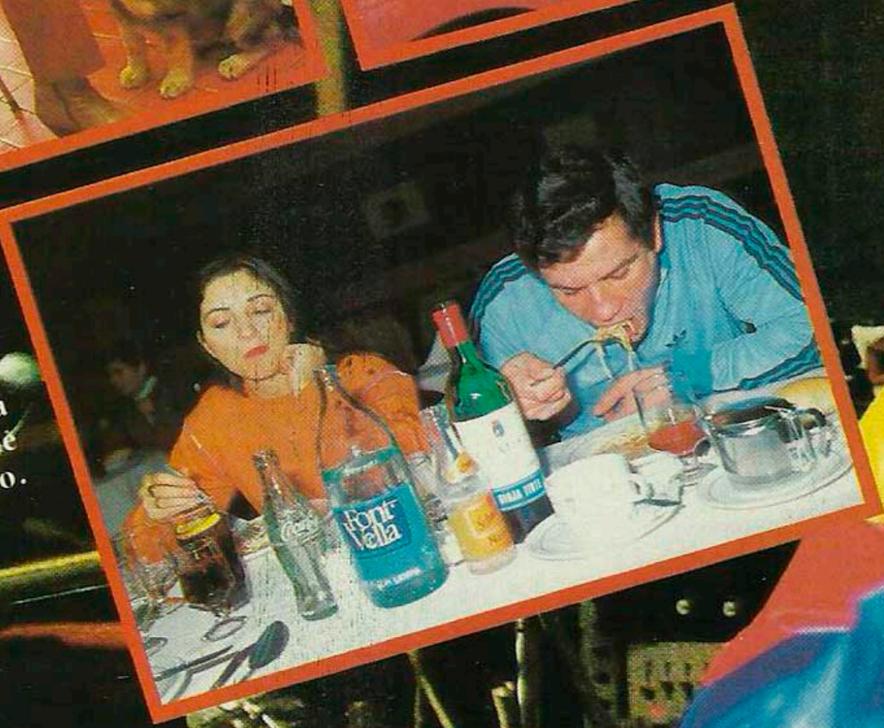
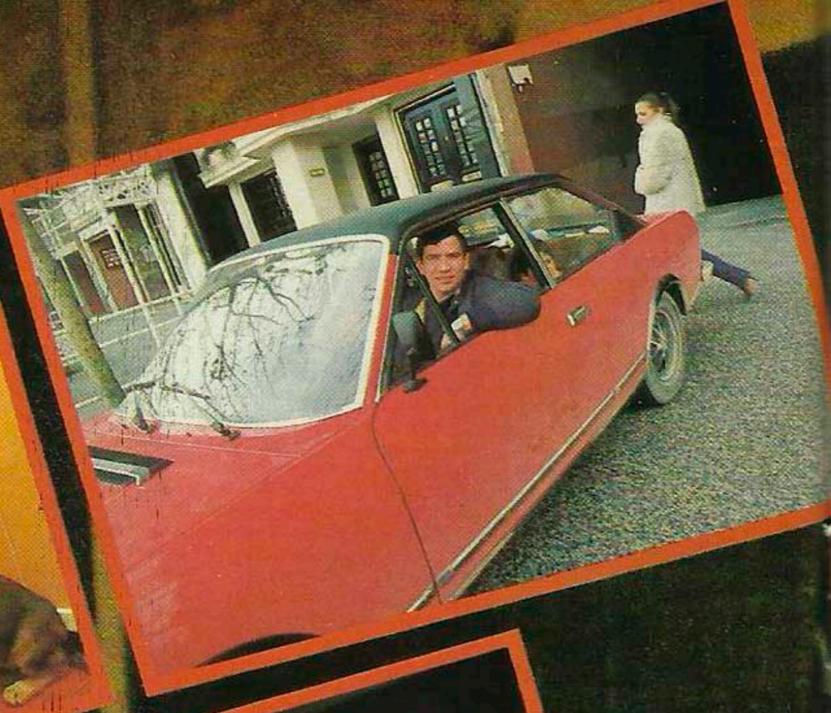
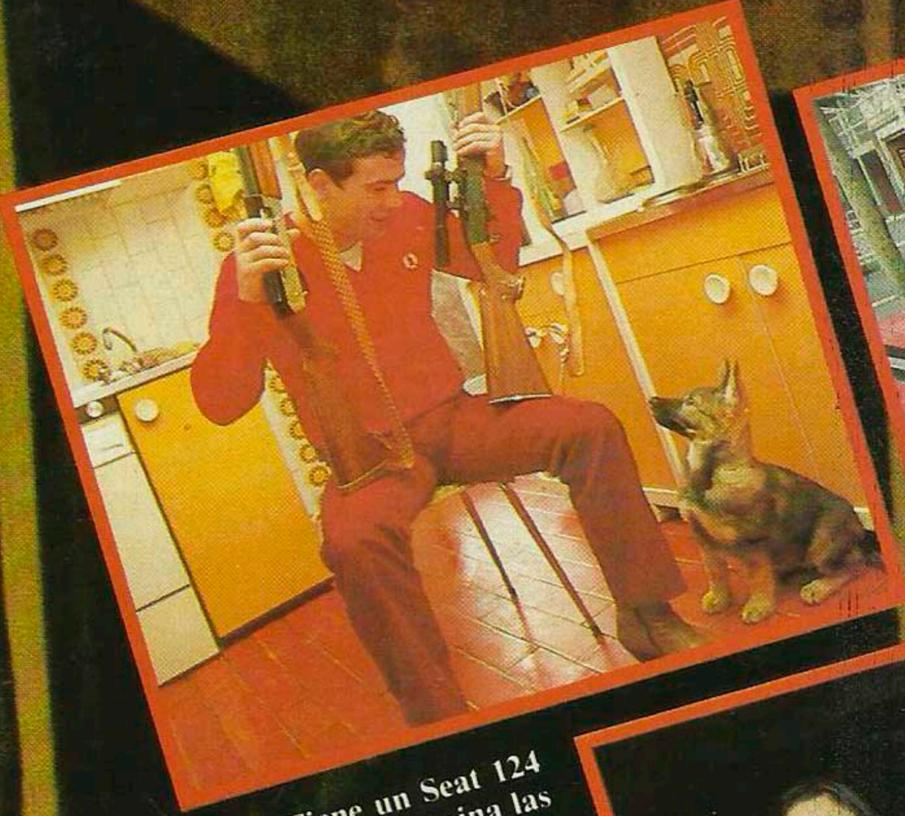
PERICO, más dura será la caída

Un reportaje de
Alfonso Rojo
(texto y fotos)





Llegó a este mundo en la maternidad de Zaragoza, donde su madre le abandonó el mismo año en que Aurora Bautista hacía de Agustina de Aragón. Vivió diecisiete años en el orfanato. Saltó, en sólo catorce meses, de la nada a la cumbre del boxeo. Fue dos veces campeón mundial. Mandó a la lona, hace tres años, al árbitro de la pelea, por lo que le retiraron la licencia. Noblote y tozudo aragonés, le encanta la empanada, ha vuelto victorioso al ring sabiendo que esta vez la caída puede ser más dura.



Tiene un Seat 124 Sport, termina las comidas bebiéndose un carajillo, posee un rifle con mira telescópica, una escopeta y se fue de medio mundo.

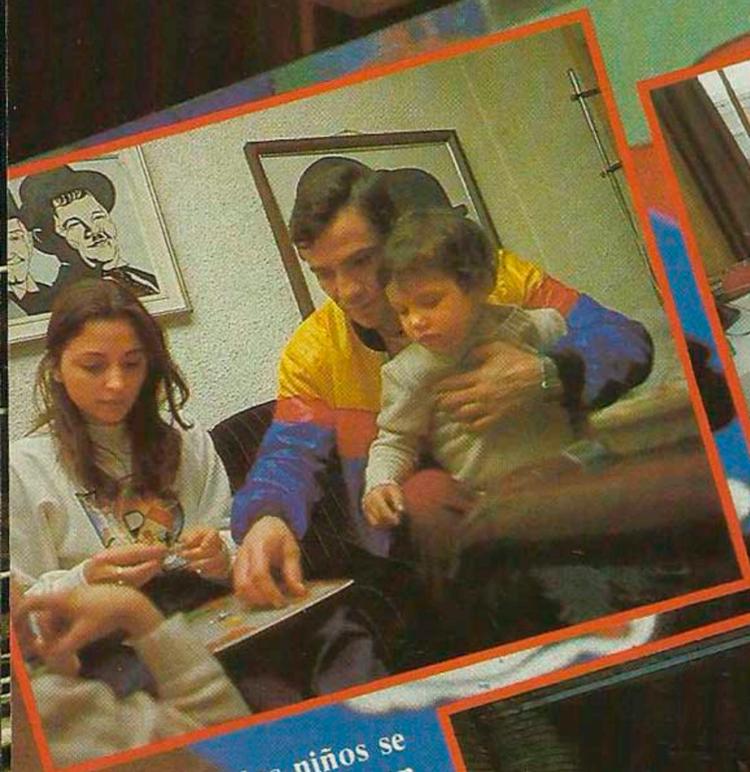
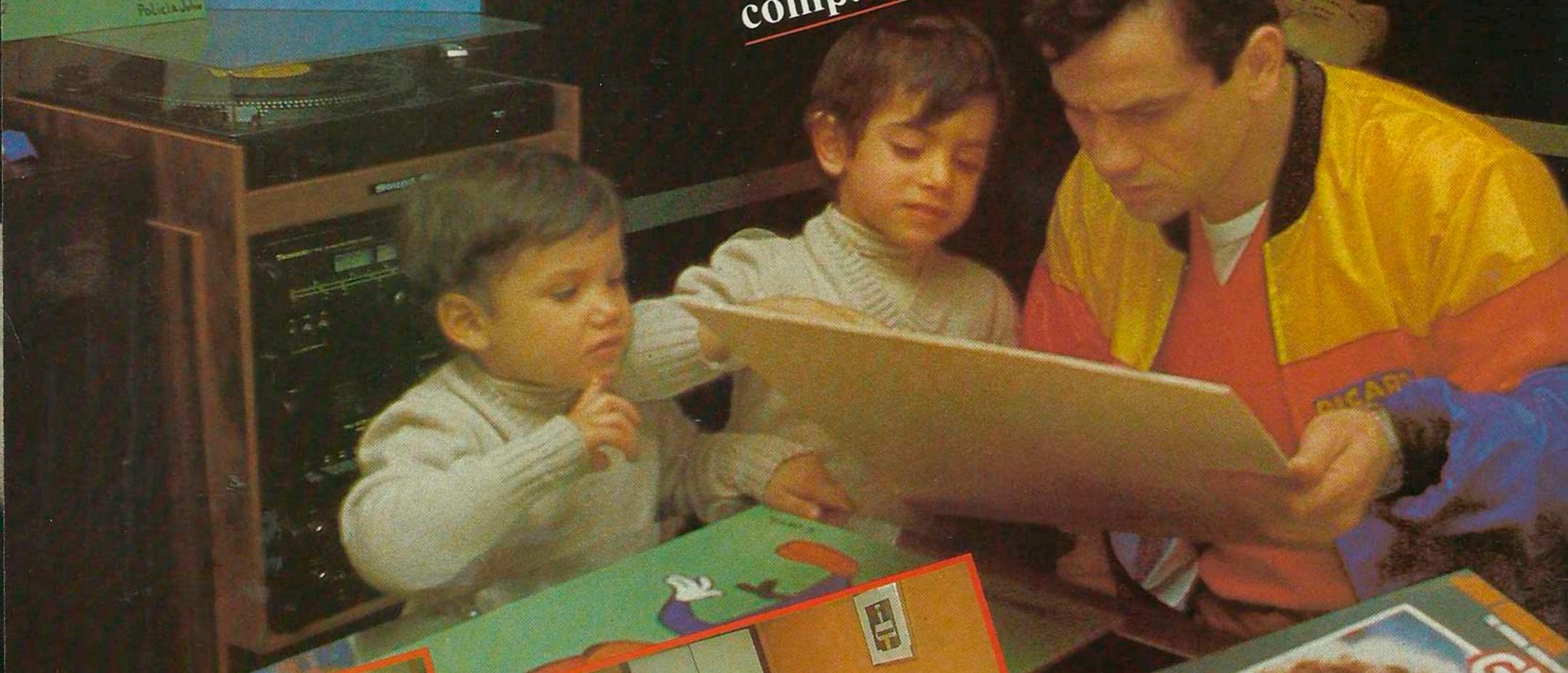
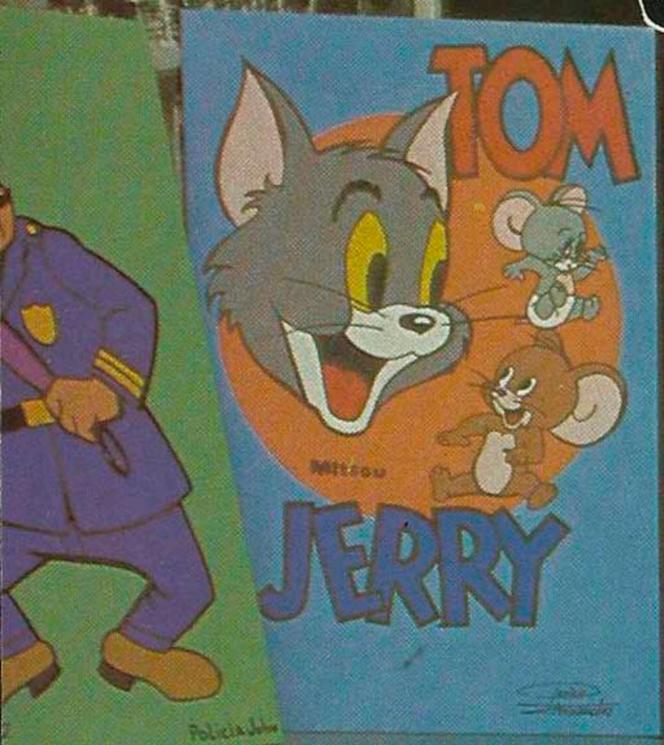


Está empeñado en ser cantante.
Se ha unido al grupo Gramola y está decidido a presentarse en breve en Madrid.
Su estilo: rock and roll.



RICARD
MUNDINEZ

**Pinta cuadros
copiando de una
baraja los
muñecos de
Walt Disney. Es
muy amigo del
ex boxeador
Benito Escriche
y lleva una
buena relación
con Rosi, su
nueva
compañera**



Los dos niños se pasan la semana con la madre y de sábado a domingo, con Perico y Rosi.



Christian Dior

POUR HOMME

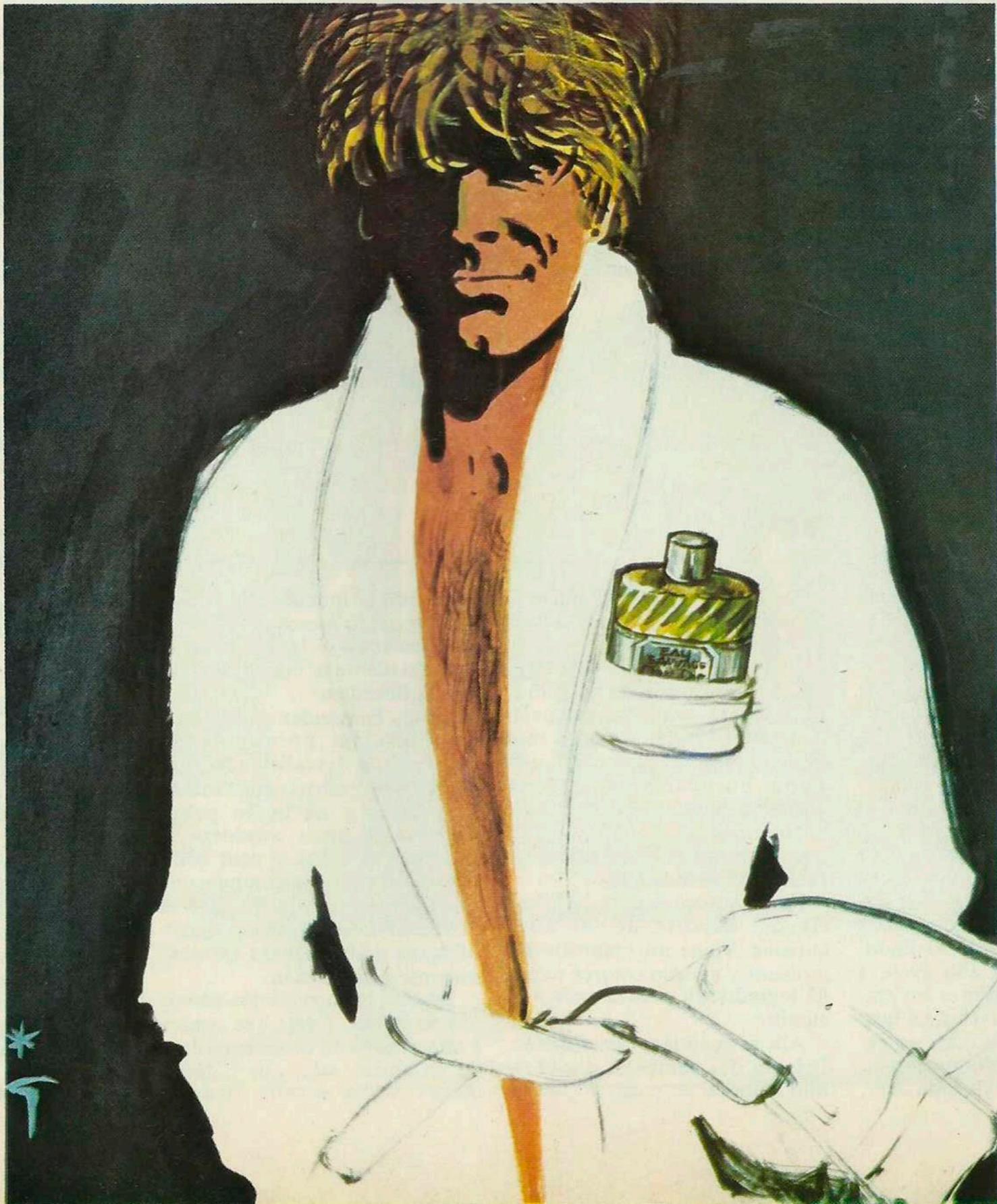


Eau Sauvage.

Découvrez

le charme discret

de l'élégance.



E

L señor quiere algo de aperitivo?

Perico Fernández frunce los labios y barbotea:

—Ensaladilla rusa.

El camarero da media vuelta, se aleja unos pasos y está a punto de desaparecer, cuando Perico lo llama de nuevo.

—Tráeme también media docena de croquetas.

Siempre que entra en un bar, Perico Fernández se atiborra de croquetas y ensaladilla rusa. El porqué hay que buscarlo en sus diecisiete años de hospicio, donde esas dos cosas componían el menú especial de los domingos.

—Si yo tuviera dos mil quinientos millones de pesetas me reiría de todo el mundo. Hasta del Rey.

Explica que pondría quinientos millones a nombre de cada uno de sus hijos, «pero en una cuenta que no pudieran tocar hasta los veintiún años». Que ayudaría a los que han sido buenos con él y que tendría hasta guardaespaldas.

—Tú estás muy cachas, no necesitas a nadie que te proteja.

—No necesito, pero me gustaría tenerlos.

Pedro Fernández Castillejos nació en la maternidad provincial de Zaragoza el 19 de octubre de 1952. El mismo año que Gary Cooper ganaba un Oscar, Aurora Bautista hacía de Agustina de Aragón y el genial Rocky Marciano dejaba K.O. a Joe Walcott.

Su madre dio a luz, desapareció y el niño fue enviado al orfanato de Calatayud, de donde pasó al Hogar Pignatelli, de Zaragoza, en 1962. Tenía entonces diez años.

—La afición al boxeo me entró a los catorce. Eran como las cuatro de la tarde y retransmitían por la televisión un combate de Clásius Clay.

Tiene una forma de hablar atropellada, a trompicones.

—Después de ver lo de Clay empecé a practicar el boxeo con otros chicos del hogar. Nos envolvíamos los puños con toallas y nos zurrábamos de lo lindo. En el invierno del año 1969, a raíz de una discusión a bofetadas con otro muchacho del hospicio, Perico Fernández es expulsado del Hogar Pignatelli.

—Salí de allí sabiendo leer,

escribir y poco más. Tuve que meterme de carpintero en la CAF.

A la salida del trabajo comienza a frecuentar el gimnasio de Martín Miranda, un carnicero maño, loco por el boxeo.

Perico demuestra potencia en el golpe, intuición en la esgrima y una rara lucidez para combinar la finta y el «crochet».

Martín Miranda se encariña con él. Lo recoge, lo lleva a su casa, le da una habitación y lo trata como un hijo.

En 1970 le hace debutar como amateur en Torralba de Aragón. Perico gana por puntos.

En 1972, en La Coruña, le prepara su primer combate profesional. Perico sólo logra un nulo.

en Tailandia ante Muangsurim, y se precipita de nuevo hacia la nada.

—¿Qué te pasó ante Muangsurim?

—Hacia un calor terrible y el hijo de puta del chino estaba más acostumbrado que yo.

El 22 de julio de 1980, once años después de su expulsión del hospicio, Perico Fernández toca fondo. En Bilbao manda a la lona de un «mamporro» al árbitro del combate, que momentos antes le ha descalificado por falta de combatividad. El público intenta lincharle. La Federación le retira la licencia. Los especialistas, los técnicos y los críticos aseguran que nunca volverá a ser nadie en boxeo. A la hora de pasar revista a su histo-

Hace un gesto con la mano, como el que habla de algo muy exagerado y añade:

—Eso de que se la estaba tirando no lo sabía cuando me casé, lo sé ahora.

En esa etapa, Perico, con la inestimable ayuda de su esposa, dilapida el dinero de las bolsas. Se compra un apartamento en la nieve, un piso de lujo en la zona de moda de Zaragoza, coches, motos, aparatos de música.

Cuando las cosas le van ya francamente mal, Rosa María decide cambiar de compañías.

—La tenía que haber matado a la puñetera esa. Es la madre de mis dos hijos y vive con un macarra.

—¿Los críos están contigo o con tu ex esposa?

—Se pasan la semana en el colegio y viven con la madre, pero ella ni los cuida porque como tiene un club se acuesta muy tarde. Los fines de semana me los traigo yo.

El mayor de los niños tiene seis años y se llama como el padre. Dice que quiere ser torero.

El otro, José Mari, sólo tiene cuatro. Cuando le preguntamos qué quiere ser de mayor, se queda dudando. Perico le coje la cara entre las manos y le dice en tono paternal:

—Tú ministro, ¿verdad hijo mío?

La relación matrimonial con Rosa Mari fue realmente tormentosa.

—Entre ella y su madre me hacían la vida imposible. La vieja borde vino una vez después de haber discutido con su hija y empezó a pegarme. Yo acababa de salir de la cama y estaba en pelotas, pero la vieja como si nada.

Te enseña el lugar del pasillo donde se produjo el incidente y se ríe a carcajadas.

—Cuando nos separamos, primero empezó diciendo que quería a los hijos. Yo le contesté que bueno y entonces me sale con que le tenía que dar también un apartamento que tenía yo en la nieve, en Formigal. El apartamento vale más de cuatro millones. Le dije que no y entonces prefirió venderme la tutela de los hijos. Le puse a su nombre el apartamento, lo vendió y con lo que sacó, ha montado un club.

Desde hace tres años, Perico vive con Rosi, una chica delgada y silenciosa, a la que conoció cuando todavía estaba casado. Rosi acaba de cumplir veintiún años.

La casa de Zaragoza es un piso grande, de lujo, con tres cuartos de baño, de los que

EL SABOR HA VUELTO



AMERICAN BLENDED FILTER CIGARETTES

Un año más tarde se inicia la irresistible ascensión del pupilo de Martín Miranda.

El 6 de julio de 1973 se proclama campeón de España. Doce meses después, campeón de Europa. Pocas semanas más tarde, en Roma, ante el japonés Lyon Furuyama, se corona campeón mundial de los superligeros.

—Yo siempre he pegado muy fuerte con ambas manos.

Es un caso único en la historia del deporte de las doce cuerdas. Tiene un «punch» demolidor y en sólo catorce meses ha logrado saltar de la nada a la cumbre.

Allí se mantiene unos meses. Disputa dos combates con el título mundial en juego, lo pierde

rial, todo el mundo coincide en señalar como momento clave de su decadencia el 14 de marzo de 1976: el día de su boda con Rosa María Benedicto.

Perico Fernández se rajó ante Muangsurim porque hacía calor, fue descalificado con Dum-Dum Pacheco por falta de agresividad y ha hecho peleas desastrosas, pero considera el matrimonio como el peor combate de su vida. Un combate que duró cuatro años, hizo que el boxeador se separara de Martín Miranda y abandonara entrenamientos y dedicación.

Yo sólo tenía veintidós años y era un infeliz. Fíjate que conocí a mi ex mujer en un club a través de un amigo mío, que precisamente se la estaba tirando,

cuestan más de diez millones. Lo que más llama la atención es que tienen el teléfono cortado.

La decoración recuerda a los escaparates del «último grito en mobiliario», de hace siete u ocho años. En el pasillo hay fotos de Perico con Franco, con el Rey, y cuadros del Gordo y el Flaco.

La librería está llena de enciclopedias. Literatura, fauna, historia, cine y dos biblias.

—Las biblias me las regalaron y ahí están.

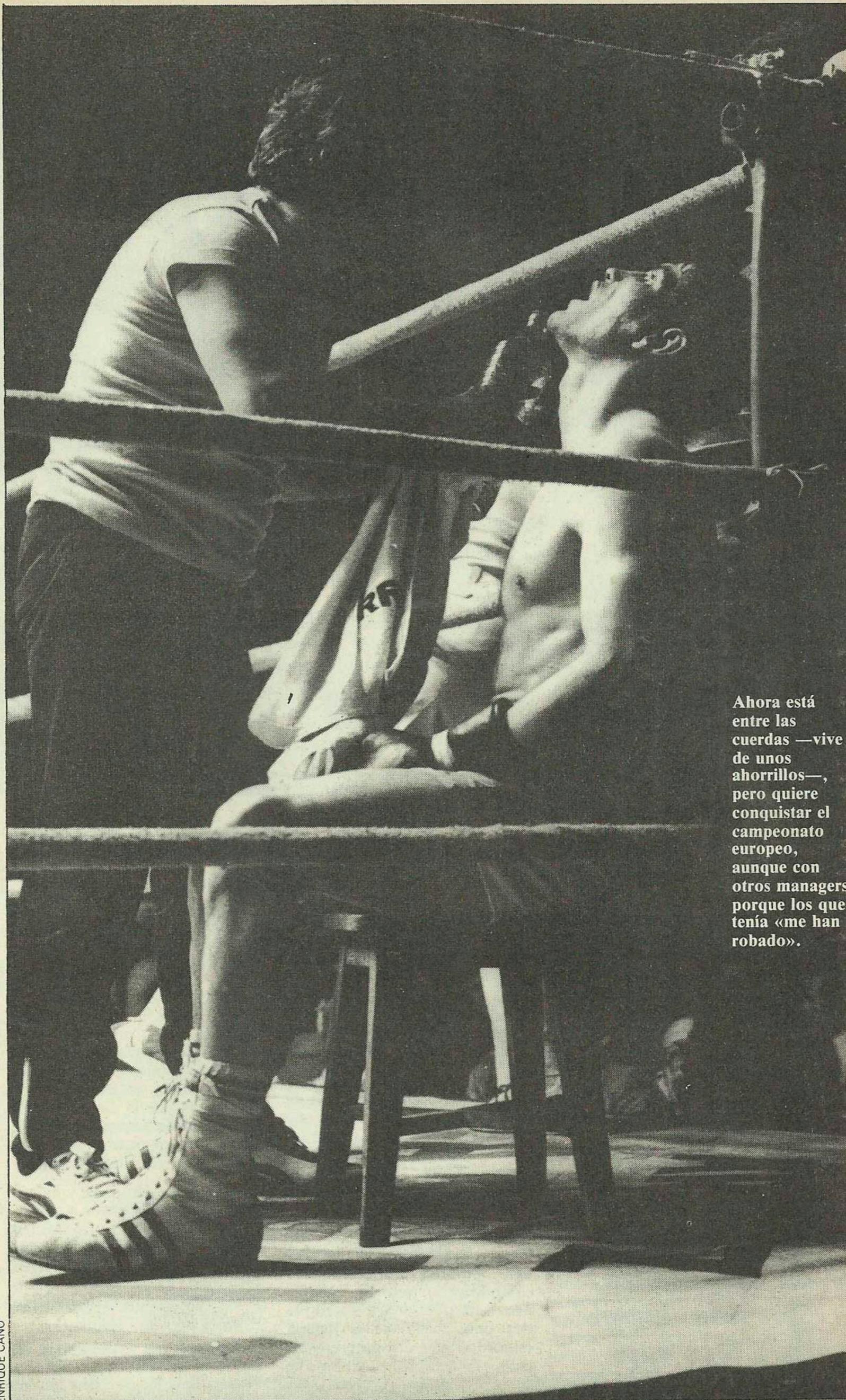
La mayor parte de los libros, son fascículos comprados con encuadernación y que aún llevan puesto el papel de celofán. Tienen polvo de meses encima.

—Tengo un montón de libros, pero no leo nada. A mí lo que me gusta es la música y pintar.

La habitación del fondo, lo que Perico llama su «estudio», está llena de tablas sobre las que el boxeador pinta muñecos de Walt Disney. Los copia de una baraja infantil y los va guardando en los armarios. Hay más de cien terminados y varias decenas a medio hacer.

—Me gusta sentarme y dibujar. Primero hago la figura a lápiz y después le voy dando color.

El «hall» está lleno de ropa y bolsas de deportes. En la cocina hay toda clase de electrodomésticos e incluso dos hornos altos. En los armarios del pasillo, decenas de películas de los Hermanos Marx y del Gordo y el Flaco, sus ídolos. En el trastero varios «puzzles» perfectamente terminados y enmarcados. Por toda la casa, transistores, pequeñas grabadoras, tres televisores y al menos dos equipos de sonido de gran calidad.



Ahora está entre las cuerdas —vive de unos ahorrillos—, pero quiere conquistar el campeonato europeo, aunque con otros managers porque los que tenía «me han robado».

«Conocí a mi ex mujer en un club, a través de un amigo mío, quien precisamente en aquellos momentos se estaba acostando con ella»

ENRIQUE CANO



El enlace se celebró, marzo del 76, en la iglesia de San José de Calasanz, de Zaragoza. La novia, Rosa María, de blanco, estampa la firma ante la mirada de Perico. Después vendría la desunión.

EUROPA PRESS

—Por orden de cosas, lo que más me gusta es la canción, después el fútbol y tercero, el boxeo.

Pone a todo volumen «Esperando a un amigo», de los Rolling Stones.

—Esta es mi canción preferida. Hay días que voy en el coche y la oigo hasta veinte veces seguidas.

Su otro ídolo es Adriano Celentano. Su otra canción «Un árbol de 30 pisos». Su estilo musical, el rock and roll.

En las tardes, al salir del gimnasio de Escriche, el dueño de una empresa de limpiezas que hizo sus pinitos en el ring e incluso se enfrentó dos veces a Urtain Perico ensaya con un grupo musical: Los Gramola.

El lugar es tético; un frigorífico desvencijado lleno de discos, una estufa de hierro y una bombilla mortecina. Los componentes, todo un cuadro. Tres son trentones y los otros tres, unos chavalitos. El batería es gordo, lleva un sombrero calado y melena rizada. El bajo se peina con esmero, colocándose los pelos en un desesperado y

patético esfuerzo por taparse la calva.

—El mes que viene pensamos presentarnos en Madrid, en una discoteca. Creemos que puede ser algo bueno.

PEDRO es famoso y puede resultar un buen punto. Perico ensaya eso de «hasta luego, cocodrilo» y no lo hace mal. A veces se va de nota y pierde a los músicos, pero tiene cierto estilo y una voz oscura que suena.

—Estos se pasan la vida tocando por los pueblos y no les pagan un duro. Les ofrecen cien y después los liquidan con cincuenta, pero si las cosas salen bien todo va a cambiar. A mí sin haber empezado a actuar, ya me ofrecen 350.000 pesetas.

Asegura que se presentará en público en Colmenar Viejo y está convencido de que todo irá sobre ruedas.

De todas formas y como lo suyo es el boxeo, sigue lanzado en su nueva escalada. Hace menos de dos meses volvió a coronarse campeón de España. Después, en un mal combate, ganó por puntos al campeón de Alemania. Ahora, su objetivo es el entorchado europeo.

—Seguro que vuelvo a quedar campeón de Europa. Yo siempre ha pegado muy duro.

—Tendrás que entrenarte a fondo.

—Cuando se acerquen las peleas serias, ya meteré horas de gimnasio.

Si se le habla del futuro, se encoge de hombros y dice que se lo monta muy bien. Vive de unos ahorrillos.

—Si la historia se repitiera, no tendría los mismos managers, porque me han robado.

Es mucho más listo de lo que parece. Tartamudea y se ríe de sus propias gracias.

—La verdad es que no se dice robar. La palabra exacta es sustraer.



«El mes que viene me presento como cantante rockero en Madrid con el conjunto Los Gramola. Espero que todo vaya sobre ruedas»

El trabajo parcial, una fórmula laboral que beneficia al ama de casa

Todas a trabajar

En Europa el número de trabajadores a tiempo parcial (part-time) aumenta progresivamente. Por este tipo de contrato se entiende una jornada reducida de trabajo, o sea, el prestar servicios una serie de días al año, al mes, a la semana o durante un determinado número de horas al día. La Administración tiene la intención de ampliar los colectivos a los que afecta esta fórmula. «De llevarse a cabo este proyecto, la mujer sería la más beneficiada, sobre todo el ama de casa», nos informan Bartolomé Beltrán y Carmen Pino. Para Isabel Tenaille esto supondría el equilibrio en la relación de la pareja, al trabajar los dos fuera y dentro de casa. A su vez, la psiquiatra Lola Crespo señala la importancia de que la mujer tenga acceso a una actividad laboral, disminuyendo así su tendencia a la depresión.

Desde el punto de vista empresarial, Juan Manuel de Mingo Contreras, de El Corte Inglés, afirma que «el trabajo parcial podría ser una de las medidas para paliar el paro».



El hogar es cosa de dos

Por Isabel Tenaue (*)

HASTA ahora la mujer que realiza un trabajo con el horario normal de jornada laboral, y a su vez tiene que organizar su casa y su familia, realmente lo tiene duro para compaginar ambas funciones y obtener un alto rendimiento. Pero como se dice que «el que algo quiere algo le cuesta», ya se sabe: mujer que quiere desarrollar una vida profesional se las tiene que arreglar como sea para no fallar en sus «deberes» esposa-madre-ama de casa.

NO hace falta recordar que el hombre lo tiene todo claro, ya que para una gran mayoría todavía parece que les afectan las

incompatibilidades trabajo fuera y dentro de casa. Por eso me parece justa y positiva la posibilidad del trabajo «part-time». De esta forma muchas mujeres que hasta ahora no han podido de ninguna manera disponer de un tiempo para realizar un trabajo fuera de casa, sin abandonar el de dentro, van a tener la oportunidad de «vivir» completamente como muchas soñaban hacía tiempo.

EREO que sería una salida más, tal vez pequeña pero no por ello menos importante, para ayudar a resolver parte del problema del paro. La vida de pareja, familia, sería mucho más satisfactoria y rica (no sólo en el aspecto económico, claro). Se

acabarían caras largas y problemas domésticos a la llegada del cansado guerrero que vuelve a la paz del hogar, después de una jornada laboral «full-time» y que no quiere saber nada de pises de niños o de la paliza que se ha dado la mujer limpiando, cocinando, etcétera, etcétera...

La mujer dejaría de subirse por las paredes, de dar gritos a los niños, y de cazar moscas. Consecuencia de estar veinticuatro horas el día encerrada en casa.

SERIAMOS todos más felices y hasta comeríamos perdices de vez en cuando. Y los de siempre que no se preocupen. No se abandonaría en absoluto la dedicación a la casa y la

familia. Es más, se haría todo con más alegría y ganas, y es más importante la calidad que la cantidad. Lo digo por experiencia y no soy la única, por supuesto. Eso sí, necesitamos la colaboración del hombre. Hombre-mujer de la mano y hacia delante y no la mujer dos pasos detrás del hombre.

ADEMÁS si hemos votado una Constitución es para que se cumpla.

Artículo 35. 1— Todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo... sin que en ningún caso pueda hacerse discriminación por razón de sexo.

Así sea.

(*) Presentadora de Televisión

Por Bartolomé Beltrán
y Carmen Pino

A nivel europeo

País	Trabajadores a «Part Time»
Inglaterra	4.500.000
Alemania	2.700.000
Francia	150.000
Bélgica	199.000

Alemania federal. Donde se observa que el número de trabajadores a tiempo parcial era de 780.000 en 1960 y los datos obtenidos en 1980 ascienden a un total de 2.700.000 empleados bajo esta modalidad.

Gran Bretaña. Donde de los 2.300.000 puestos de trabajo creados a tiempo parcial entre 1959 y 1979, han aumentado a un total de 3.700.000 puestos de trabajo en 1980.

Legislación

Artículo 12 del Estatuto de los Trabajadores.

Artículo 36.4 del Estatuto de los Trabajadores.

Disposición transitoria 3.^a del Estatuto de los Trabajadores.

En nuestro país la jornada de trabajo siempre ha sido pactada por las partes.

Hay dos tipos de contrato a tiempo parcial: 1) Que no tiene ningún tipo de beneficio ni especialidad. 2) Que tiene el beneficio de cotización reducida a la Seguridad Social.

mundo laboral ha generado en el ambiente empresarial nuevos problemas.

El «part time»

Elise Boulding en «Women in the Twentieth-Century World» hacía ver al mundo que por cada mil mujeres adultas hay 600 niños menores de cinco años de edad que necesitan atención. Esos pequeños merecen sus cuidados y a pesar del considerable esfuerzo que les dedican quienes trabajan para ejercer un derecho que les deparará una indudable

relajación psicológica imprescindible para educar, desde el equilibrio, las generaciones futuras. La única solución a ese reto que marca esta hora del desarrollo es el «part time» o trabajo a tiempo parcial.

En el artículo 12 del Estatuto de los Trabajadores viene definido de la siguiente forma: «El trabajador se entenderá contratado a tiempo parcial, cuando preste servicios durante un determinado número de días al año, al mes, o a la semana, o durante un



determinado número de horas respectivamente inferior a los dos tercios de los considerados como habituales en la actividad que se trate en el mismo periodo de tiempo. La cotización a la Seguridad Social se efectuará a razón de las horas o días realmente trabajados.»

En la actualidad, las mujeres han saltado la barrera impuesta por distintas segregaciones tradicionales en función del sexo y, a pesar de la acusada resistencia de los hombres, ha llegado la hora de reivindicar sus derechos cívicos y laborales en el mercado laboral. En este momento en que nuestro país tiene más de dos millones de parados y dado el contexto sociocultural en el que vivimos, no valen frases como la romántica de Oscar Wilde cuando decía que la mujer «es un animal irracional, pero adorable».

Intenciones de la Administración

El trabajo a tiempo parcial ya está contemplado en la

EN próximas fechas se va a celebrar en el mundo el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Pero a pesar de esas algaradas festivaleras, la mujer sigue ostentando el monopolio del trabajo doméstico en el hogar. Y, es más, como indica Kathleen-Newland, en su libro «La mujer en el mundo moderno», nuestras compañeras están permanentemente enfrascadas en la función «reproductora y alimentadora», lo que constituye el telón de fondo de sus restantes actividades. Parir, criar y educar a los hijos, producir alimentos, transformarlos, cocinar, limpiar y atender a los enfermos de la casa, son ese sinfín de ocupaciones que se han impuesto a la mujer al discriminarlas por razón de sexo. Ahora los tiempos han cambiado, las técnicas médicas permiten eludir los imperativos biológicos de los embarazos, los sistemas de comunicación abren caminos y perspectivas lejanas de los estereotipos tradicionales de los modelos conservadores. Con ello, la mujer ha conseguido que algunas familias dependan del salario femenino y que de esa manera ellas mismas cuenten con más posibilidades educativas y que, de alguna manera, empiecen a contar en el mercado de trabajo. Claro que, es obvio, que la incorporación de la mujer al



Por Rosa de Lima Manzano (*)

Socializar el trabajo doméstico

TANTO las mujeres como los sindicatos se han mostrado reticentes a aceptar este tipo de trabajo como fórmula única de actividad laboral. Ahora bien, la realidad nos hace ver que hay una situación económica difícil que nos lleva a una crisis y, por tanto, a un grave problema de falta de puestos de trabajo. Resultando completo el acceso a una colocación fija. Para la mujer, esto supone una gran pega, porque se da la circunstancia, de que en este país, hay falta de servicios sociales, de centros de recreo dependientes de los Ayuntamientos que pueda atender el cuidado del niño cuando ella sale de casa, y también ausencia de comedores colectivos. En definitiva, se diría que el trabajo doméstico no está socializado y como ella es la

que hasta ahora soporta las cargas familiares (padres e hijos menores), le resulta casi imposible la incorporación a una actividad laboral.

En otros países europeos, el trabajo parcial realizado por mujeres asciende a un 80 ó 90 por 100, pero, mientras en España subsista la crisis, esto no se podrá arreglar.

Estoy completamente de acuerdo con este sistema part-time, cuando la mujer tiene problemas de hijos o otras cargas familiares, porque de este modo no rompe la relación laboral.

Ahora bien, una vez que esa carga desaparezca, debe tener derecho a volver a un horario completo, si así lo desea.

No nos olvidemos que muchas veces ocurre que a nosotras nos utilizan con contratos temporales y parciales para cubrir los puestos de otras personas fijas.

(*) Gobernadora civil de Palencia. Casada, con tres hijos.

Medida para reducir el paro

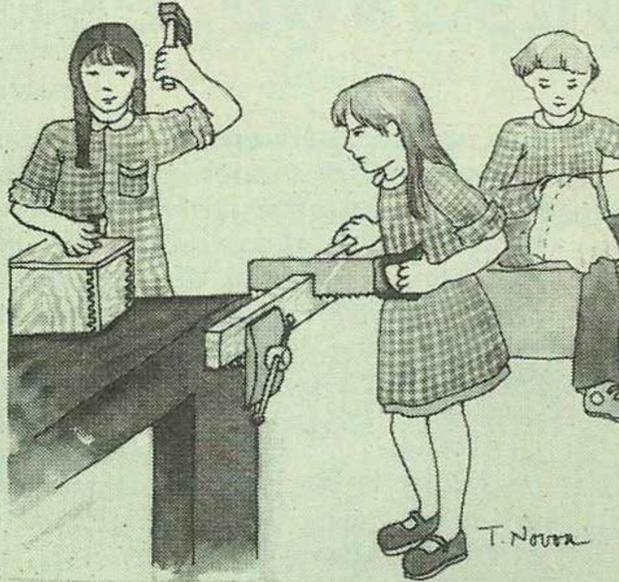
Por Juan Manuel de Mingo Contreras (*)

Entre las diferentes medidas laborales y sociales tomadas en todo el mundo industrializado para adecuar los horarios laborales a las necesidades de la población, hay que destacar la implantación del trabajo «a tiempo parcial», en el sentido que sobre el mismo dio la OIT, como «el ejercicio regular y voluntario durante un número de horas, diario o semanal, sensiblemente inferior al de la duración normal del trabajo».

Cierto que las diferencias existentes entre una jornada normal de trabajo y otra a tiempo parcial son bastantes, en el orden sindical y social. Cierto que esta relación debe ser considerada de forma distinta a la consideración empresario/sindicato.

Pero no es menos cierto, también, que su implantación significa una de las pocas fórmulas adoptadas para incorporar al mundo del trabajo a una serie de personas que se encuentran actualmente marginadas y no pueden acceder a un empleo por culpa del «encorsetamiento» legislativo, que no permite una flexibilidad en los horarios laborales.

En efecto, esos dos millones y medio de españoles sin empleo sería muy conveniente saber en cuántos quedarían en caso de que realizáramos su cálculo tomando los mismos parámetros que se utilizaban, por ejemplo, en el año 1965.



La mujer, la más beneficiada en el part-time.

Dentro de ese campo podríamos encontrar que se han incorporado al mundo del trabajo jóvenes en busca de primer empleo, estudiantes, amas de casa, etcétera. Y es básicamente hacia esta población a donde está encaminada la acción del trabajo a tiempo parcial. De todos estos colectivos, destaca fundamentalmente, por su importancia numérica, la mujer, para quien la contratación a tiempo parcial supone una

posibilidad única de acceder al mundo laboral, además de cumplir con su función social como ama de casa, completando de esta manera su participación en el colectivo de la sociedad.

Pero, desgraciadamente, la situación real no es muy alagüeña en ese sentido. El número de contratos en vigor a tiempo parcial en nuestro país no sobrepasa de los 20.000.

Por otra parte, la excesiva tutela de la autoridad del Estado y las reminiscencias burocráticas heredadas limitan en formas y plazos las posiciones de las partes a contratar libremente. Las exigencias de las centrales sindicales en las negociaciones colectivas a que las contrataciones sean en tiempo indefinido y de jornada completa, limita y condiciona fundamentalmente todas las soluciones con imaginación para resolver el problema.

Hemos de considerar que, para mejorar nuestros alarmantes índices de desempleo, han de ponerse en práctica todas aquellas medidas que puedan significar un paso adelante en esa aspiración común. Y, evidentemente, la contratación a tiempo parcial, como la experiencia europea lo demuestra, es una de ellas.

(*) Consejero secretario del consejo de El Corte Inglés

legislación laboral española; pero lo está desde una perspectiva limitativa. El Estatuto de los Trabajadores, en su disposición transitoria tercera, limita la contratación a tiempo parcial a los menores de veinticinco años y a quienes hayan sido perceptores del subsidio de desempleo. (En el resto de Europa se «fomenta» la figura del trabajo a tiempo parcial.)

Al parecer, la Administración tiene la intención a corto plazo de ampliar los colectivos a los que ya afecta esta fórmula de los contratos a tiempo parcial. Las mujeres serían las más favorecidas en este caso. Esta modalidad permite al ama de casa desarrollar una actividad que la complemente económica y humanamente fuera del hogar. El trabajo a tiempo parcial, como fórmula flexible de contratación, permite a muchas mujeres casadas y jóvenes, sin experiencia o estudiantes, acceder al trabajo. Los países de la Comunidad

Económica Europea, desde distintas posiciones políticas, han optado por afrontar el reto de este siglo poniendo en marcha todas aquellas medidas sociales que puedan paliar las situaciones generadoras de desempleo. Entre todas destaca la implantación, cada vez mayor, del tiempo parcial. En Gran Bretaña son ya el 20 por 100 del total de los trabajadores asalariados quienes han encontrado esta solución. Lo mismo ocurre en Bélgica, en donde el 88 por 100 de los trabajadores femeninos lo son a tiempo parcial. Entre las ventajas para este específico colectivo se apuntan las de poderse favorecer las propias labores de ciertas mujeres que se inclinan hacia su condición de mujer y su marcado destino biológico. De esa manera pueden ayudar al ingreso principal del padre de familia a la vez que propiciarle un equilibrio psicológico ciertamente muy importante. Una mujer que mantiene cierta



El que la madre trabaje no quiere decir que vaya a desatender a los hijos.

tirantez psicológica entre su familia y las dedicaciones que le exige, y el deseo liberalizador de trabajar, puede encontrar en la «nueva moda» europea un «amortiguador» de tensiones, de realización personal y —por supuesto— un mecanismo que limite, a nivel de Estado, la crisis de empleo que está asolando Europa.

Evitar depresiones

Los mensajes que las amas de casa reciben del exterior llevan el sello de la realidad sociocultural de nuestro tiempo. Por eso, ser ama de casa significa abocar en situaciones de angustia, depresión e insatisfacción. Este es el caso de María Rosa Aguilar, que tiene treinta y cinco años, y ha trabajado desde que tenía dieciocho años hasta los treinta y cuatro. Ella misma nos cuenta su propia experiencia. «Estoy casada y tengo una hija de cuatro años. Mi opinión personal es que el > > >



El síndrome de... «sus labores»

Por Lola
Crespo (*)

NTE la perspectiva de instaurar una nueva forma de relación laboral como es el trabajo part-time, considero que las repercusiones sobre la vida de la mujer española pueden llegar a tener efectos beneficiosos desde muy diversos puntos de vista. El trabajo supone para cualquier persona una vía de satisfacción que complementa las otras (afectivas, familiares, etcétera), en la medida que ofrece la oportunidad de establecer nuevas relaciones personales, favorece la comunicación, aumenta el campo de intereses, aporta mayor seguridad, etcétera.

STUDIOS que se vienen realizando en los últimos años sobre los niveles de salud mental en la mujer, ponen de manifiesto una mayor tendencia en la mujer que en el hombre a padecer trastornos psicológicos. Entre los diversos factores (sociales, biológicos, personales, etcétera) que condicionan esta observación, se encuentra la forma de participar en el trabajo en la sociedad actual.

De dichos estudios se ha llegado a

conclusiones como que el grupo de mujeres que no desarrollan un trabajo remunerado tienen un mayor riesgo de padecer trastornos psicológicos, sobre todo más significativo en el caso de la mujer casada, presumiblemente debido, por un lado, a que la elección de trabajar o no está más en relación con factores ajenos a ella misma, dependidos de su duplicación de roles y, por otro lado, será la consecuencia de desarrollar exclusivamente una función de ama de casa que conlleva grandes responsabilidades y frustraciones.

N definitiva esta modalidad de trabajo facilita que cualquier mujer acceda y desarrolle con menor dificultad cualquier trabajo y, en consecuencia, será positivo para su desarrollo y satisfacción personal. Sin embargo, no hay que perder de vista que un trabajo part-time pone un techo a las aspiraciones profesionales, sobre todo en algunas actividades intelectuales. Pero si este tipo de dedicación se plantea únicamente durante determinadas etapas de la vida de la mujer, el riesgo de limitarse será mucho menor.

(*) Psiquiatra del Instituto de la Salud Mental (Diputación de Madrid)

trabajo de la mujer casada fuera del hogar es como el de tantas otras mujeres. La jornada laboral completa, tal y como está legislada actualmente, y especialmente en los casos en que, como en el mío, es jornada partida, resulta un horario excesivo para la mujer. Si se quiere participar en la familia no de una manera superficial, tanto por la calidad como por la cantidad de tiempo disponible, sino de una forma más completa y satisfactoria, tanto a nivel personal como para todos los miembros de la familia. Si al verse abocada a decidir entre el trabajo y la familia, la mujer opta por esta última y decide quedarse en casa, se encuentra con que al cabo de cierto tiempo está sometida a una especie de aislamiento casero voluntario, que no por ser voluntario deja de ser alienante y que la lleva en no pocas ocasiones a sufrir depresiones más o menos importantes. Esto se debe a que el trabajo

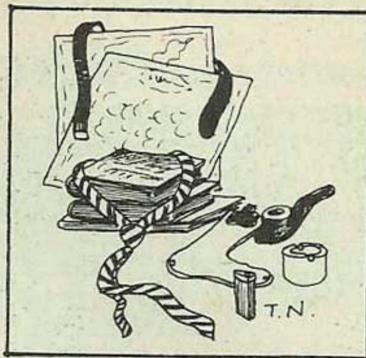


Las labores del hogar conducen a veces a la depresión y a la neurosis.

casero no permite a la mujer, o a la persona que lo realice, desarrollar su capacidad intelectual, cosa que a la larga resulta de todo punto negativo en la evolución de la personalidad. Aun cuando el trabajo no sea intelectual, permite a la mujer cambiar de actividad, lo que casi siempre es beneficioso.» Las Terceras Jornadas de la Mujer, celebradas hace poco en la capital de España, y los «sonados» debates televisivos han puesto de manifiesto que esas tres cuartas partes de la población «no activa» siguen siendo mujeres. Que el 84 por 100 de la población alboral femenina tiene trabajos marginados y peor remunerados que los hombres. Estos datos y el camino que está marcando Europa ofrece a las autoridades laborales españolas la posibilidad de utilizar con mayor profundidad una norma jurídica que desde 1974 no ha sido empleada en toda su extensión.



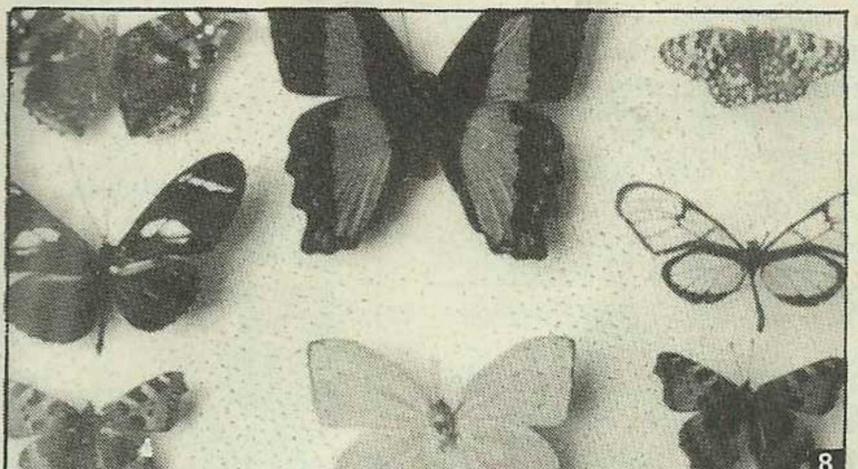
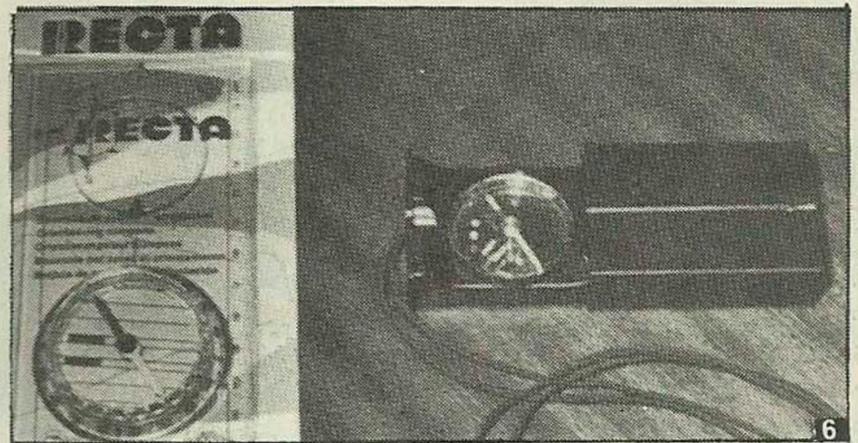
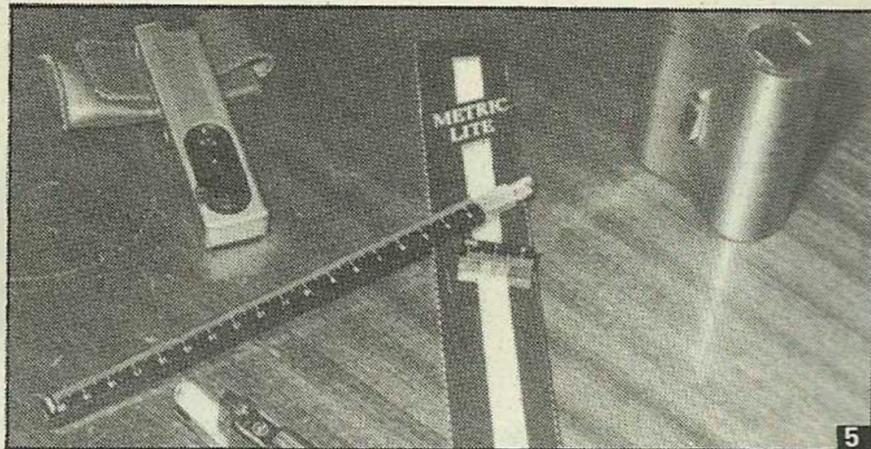
El 19 de marzo está a la vuelta de la esquina, día de regalos por excelencia, onomástica de padres, sin olvidar Pepes y Pepas. La idea de ir de compras, y además para los «papás», siempre nos levanta dolor de cabeza por la duda de si le gustará o no el regalo. Para



simplificarle su tarea de búsqueda, le ofrecemos una serie de ideas: Una brújula para que no se pierda, un encendedor cámara-fotográfica, mariposas para coleccionistas, un cactus para las que se olvidan de regar las plantas..., mil y un regalo para usted.

En el nombre del padre, de los Pepes y de las Josefás...

Victoria Sáez, texto y fotos



1. Soldados de plomo para coleccionistas o aficionados a los temas militares. Sin pintar, 50 pesetas cada uno y 200, los pintados.

2. Pequeño barril de amontillado, para convertir el joven vino en añejo y guardar «la madre». Desde 3.000 pesetas, en bodegas y concesionarios de Montilla y Jerez.

3. Un termómetro cristalográfico para medir la temperatura adecuada a cada

tipo de vino. Su premio es 1.800 pesetas. Ulibarri.

4. Un cactus siempre tiene buena acogida. Desde 100 pesetas, en floristerías.

5. Encendedor de bolsillo, que se convierte en una cámara fotográfica, 9.450 pesetas, otro con energía solar, 18.500 pesetas y el tercero funciona con rayo láser, 9.450 pesetas. Ulibarri.

6. Brújulas para no perderse, en el monte o en la mar. La de

monte cuesta, 2.260 pesetas y la de barco, 4.100 pesetas. Ulibarri.

7. El whisky embotellado a la antigua usanza, en garrafitas de barro, guarda aún más su aroma que el cristal. Desde 3.000 pesetas, en las tiendas.

8. Aunque están mejor vivas, los coleccionistas no perdonan, y sus llamativos colores son una tentación. Cajas de mariposas desde 800 pesetas, en el Corte Inglés.

DIRECCIONES

Ulibarri:
Unicentro
Habana. Paseo
de la Habana, 9
y 11. Madrid.

Calle
Editor Manuel
Aguiler, 2.
Valencia.

Pozito:
Multicentro de
Princesa y calle
Preciados, 1.
Madrid.

**El Hogar del
Fumador:**
Paseo de
Gracia, 101.
Barcelona.

**Soldados de
Plomo:** Calle
Princesa, 84.
Madrid.

Los santos del mes

El 14 de marzo es Santa Matilde y es lunes. El día 15, martes, es San Raimundo. El sábado 19 no hace falta recordarlo, pero es San José y fiesta por partida doble, se celebra el día del padre. El día 20, que es domingo, se celebra el día de San Martín.

El 25 es la Anunciación del Señor y es viernes. El 26 de marzo es San Braulio y Santa Eugenia. El domingo, 27, es San Ruperto. El 29 es el día de la Beata Beatriz y el 30, miércoles, San Pedro Regalado. El jueves 31 es Jueves Santo y, por tanto, fiesta.

Avellana, caramelo, moka, colores violetas y rojizos, hasta tres tonos distintos de la misma base se verán esta primavera-verano en tintes y «mechas». «La mujer está cansada de teñirse de rubia», afirma la directora de Color de un salón de alta peluquería de Madrid. La novedad de esta temporada es que las «mechas» se aplicarán en zonas delimitadas de la cabeza: frente, laterales o nuca a grandes trazos, en lugar de en forma de estrias o rayos de sol, como era habitual, con la particularidad de que cada zona de la cabeza se teñirá de un tono distinto, aunque de la misma base. Era costumbre, hace pocos años atrás, que la mujer siguiera al dictado los criterios de un famoso de la peluquería. Hoy, según uno de nuestros más prestigiados peluqueros, «la moda la dicta la mujer». La tarea del que un día fue creador de moda, se limita a captar sus gustos, darles forma y peinarla o teñirla de acuerdo con sus deseos.

Cuellos largos

Cada peinado, cada corte de pelo, podrá variar de un peluquero a otro en pequeños detalles, porque cada uno imprime en su trabajo su sello personal. No obstante, los grandes maestros de la peluquería española coinciden en señalar los rasgos más característicos del estilo de corte y peinado para esta primavera-verano que ya tenemos encima.

Para quien la guste llevar cabellos cortos, el estilo es de pelo alzado arriba de la cabeza, patillas hacia atrás muy ajustadas a los lados y cabellos que se deslizan por la nuca, con el fin de alargar el cuello y estilizar la cabeza. «El nuevo estilo recuerda un poco al que se llevaba en los años cincuenta», dice un director artístico con más de veinte años de profesión. Un pelo largo, vuelve la media melena de cabellos lisos y cortados por igual. Pero la novedad se centra en los flequillos, que serán muy ahuecados. Unos, en forma de flor; otros, rizados y que cubran toda la parte superior

Las melenas lisas y el flequillo ahuecado, muy a los años cincuenta, será lo último en «pelos» que lleven las españolas pasado mañana, es decir, en la primavera-verano. Tres colores —avellanas, rojizos, violetas— predominarán en las «mechas» que se teñirán por zonas delimitadas de la cabeza, en vez de en forma de estrias o rayos de sol, como se hacía hasta ahora. Las inglesas se inclinarán más por la línea de los años treinta, un corte a lo «garçon».

Peinados primavera-verano 83

La vuelta a los cincuenta

Por Lola Burgos

Pelo ahuecado y alto en la parte superior de la cabeza, flequillo despeinado, patillas hacia atrás y muy ajustadas a los lados.



Media melena para jóvenes con pelo rizado. El pelo es más corto por detrás que por delante. Lo nuevo son los tres colores distintos de tinte: Moka, avellana y caramelo.

Melena escalonada que apenas hay que peinar. Abultado flequillo del que parte, cae hasta las cejas. Patillas: una parte recta y la otra hacia atrás.



Media melena de cabellos cortados por igual. La parte superior de la cabeza es un gran flequillo rizado con un pañuelo anudado en la frente con puntas.

de la cabeza. Seguirá dentro del nuevo estilo la melena escalonada, porque, como afirman los peluqueros, «el pelo no crece de un día para otro».

Brillantina londinense

La mujer inglesa prefiere peinarse al estilo de los años treinta. Las muchachas lucen por las calles de Londres peinados de esta época: ondas al agua, pelo impregnado de brillantina y cortes de pelo a lo «garçon». Sin olvidar la sofisticada cinta alrededor de la cabeza o el pañuelo anudado en la frente. Según expertos peluqueros, la mujer está haciendo verdaderas salvajadas con el

pelo. El utilizar tintes muy fuertes que ella prepara en casa, el emplear agua oxigenada, a veces de hasta sesenta volúmenes para decolorarse el pelo, o el rociarse los cabellos con sprays de colores al estilo de los «punks» ingleses. Todo ello puede ser perjudicial. Al parecer, los tintes de colores oscuros, tonos de negro o castaños llevan un componente químico que puede fácilmente dañar el cuero cabelludo y producir diversos trastornos, sino se aplican con las debidas precauciones o por un experto. El agua oxigenada sin rebajar debidamente llega a producir quemaduras de hasta

segundo grado. Los peluqueros afirman que los tintes o productos de decoloración deberían llevar una nota advirtiendo de su posible peligrosidad, al igual que ya se hace en otros países. Los productos naturales complementan y a veces sustituyen a los de laboratorio en las mejores peluquerías. Uno de los propietarios de una cadena de peluquerías, peluquero desde hace más de cuarenta años, recomienda a sus clientas vinagre de manzana al aclararse el pelo para combatir la grasa, y aceite de almendras para suavizarlo y nutrirlo. En su salón de peluquería, el mismo, aplica la cataplasma

por Fernando L. Rodríguez Jiménez

El eterno opositor, el ejecutivo con stress, el creador que está a punto de «parir su obra», la pareja, como Dios manda, han descubierto el último refugio para apartarse del mundanal ruido: los monasterios. En la posada —pensión completa, 1.500 pesetas— los nuevos peregrinos encontrarán la paz, aparte de disfrutar del arte, la cultura, las ciencias ocultas y el canto gregoriano.

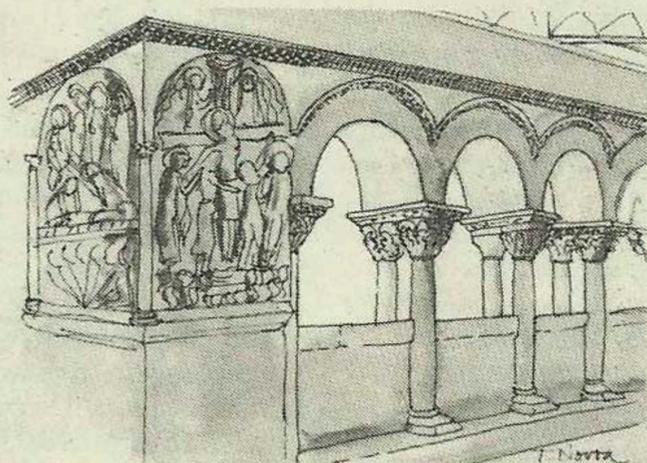
Los monasterios, nueva vía de hospedaje

La posada del peregrino

La ruta de los monasterios podríamos denominarla de la cultura, del arte y de la gastronomía. España posee vetustos monasterios, de inigualable belleza. Dado su gran número, es imposible enumerarlos todos. En algunos, se pueden contemplar estilos tan diferentes como: románico, gótico, florido, plateresco, mudéjar y barroco, al haber sido comenzado en una época y terminado siglos después. El abigarrado barroco sustituyó a las sobrias imágenes románicas, rudas e ingenuas, diríamos naïf. En los de origen románico debemos observar pórticos y capiteles. En ellos se encuentran misteriosos símbolos de alquimia, como el huevo, casi siempre encerrando a Dios, principio y fin de todas las cosas.

El mundo de lo oculto

El infierno y la gloria están ampliamente representados, en ellos hay signos cabalísticos de difícil interpretación. Es un sutil lenguaje que hoy denominaríamos «subliminal», donde se puede «leer entre líneas» interesantes conceptos alquímicos. Todo un lenguaje cifrado, solamente comprendido con exactitud por los iniciados en el misterioso mundo de



El arte, uno de los atractivos.

monasterios y catedrales, donde centenares de monjes han estudiado e investigado campos ocultos y prohibidos: alquimia, buscando la piedra filosofal, filosofía y pensamiento, astronomía y astrología, medicina y casi todo el saber de la época se guardaba en los monasterios, donde existen fabulosos archivos y bibliotecas. Más importante que los tesoros de pedrería y joyas, estos extraordinarios lugares, guardan los arcanos del saber humano, muchos inéditos, desconocidos, envueltos en la bruma del misterio y de la alquimia. Asomarse a ese mundo es fascinante. La mayoría de los monasterios que admiten huéspedes los encontramos entre benedictinos y cistercienses,

dos órdenes hermanas, abiertas e intelectuales. Entre ellos encontraremos días de paz y sosiego, al tiempo que nos regalaremos el paladar con buenas comidas. Generalmente, los monasterios están situados en hermosos lugares. No hemos de olvidar que algunos de ellos fueron sobrios monjes-guerreros, que tenían que cuidar de la estrategia y del buen emplazamiento para no ser destruidos. Los precios de las habitaciones cuestan sobre ochocientas pesetas, pensión completa. Algunos sólo admiten hombres o mujeres, hay dos tipos de pensión: La mesa del Abad, que se convive con la Orden, y las Hospederías con régimen externo, éstas cuestan hasta mil quinientas pesetas.

DIRECCIONES

El Paular, teléfono 869 31 41 (Madrid); Estíbaliz, teléfono 24 37 65 (Alava); Valvanera, teléfono 27 70 44 (Logroño); Silos, teléfono 38 07 68 (Burgos); San Pedro de Cardena, teléfono 29 00 33 (Burgos); Leire, teléfono 88 40 11 (Navarra); Montserrat, teléfono 835 02 51 (Barcelona); Yuste, teléfono 46 05 30; Dueñas, teléfono 77 07 01 (Palencia); Santa María Sobrado de los Monjes, teléfono 78 90 09 (La Coruña); Valle de los Caídos, teléfono 896 02 00 (Madrid); Lazcano, teléfono 88 01 70 (Guipúzcoa); Osera, teléfono 26 (Orense); Cobreces, teléfono

72 50 17 (Santander); Santa María de Huerta, teléfono 32 70 02 (Soria); Santa María de la Oliva, teléfono 72 50 06 (Navarra); Poblet, teléfono 87 00 89 (Tarragona); Parral, teléfono 41 21 54 (Segovia); Samos, teléfono 54 60 46 (Lugo).

Más información en: Confederación de Religiosos, Núñez de Balboa, 99 (para los femeninos), teléfono 262 76 96, o en el 115 de esa calle para los masculinos, teléfono 262 46 12 (Madrid), o en el Ministerio de Educación y Ciencia.

que obtiene de machacar una piedra que se encuentra en las orillas de los ríos africanos que atraviesan los montes Atlas, la cual, una vez calentada, adquiere propiedades orgánicas para dar brillo y fuerza a cabellos desgastados. Según él, las moras lo utilizan para tal fin desde hace siglos.

Un buen corte

La mujer de hoy con renta media, se queja de no poder ir a la peluquería una vez por semana, como era habitual años atrás. La razón es porque la peluquería ha subido mucho, ahora es muy cara.

Uno de nuestros más prestigiosos peluqueros afirma que la justificación de esta subida es porque la peluquería en España era muy barata. En cualquiera de los países «desarrollados» se pagaba mucho más por cualquier servicio como pudiera ser lavar, cortar o peinar. Por ejemplo, en Francia, hace unos ochos años, se cobraba un 50 por 100 más que en España por cualquier servicio de peluquería. En Alemania, el porcentaje era de un 40 por 100 más, y en Estados Unidos esta cifra aumentaba hasta el ciento por ciento. También ha influido la cotización de nuestros profesionales, puesto que ahora el peluquero lo es por vocación y no porque no encuentre otra salida. Una gran mayoría de los jóvenes peluqueros son universitarios o al menos han terminado COU y hay que retribuirles de acuerdo con sus aptitudes. Lavar, cortar y peinar, en un salón de media a alta peluquería, suele costar entre las 2.500 a las 3.000 pesetas. Las jóvenes de hasta veintiún años obtienen un descuento de hasta un 30 por 100. Los mismos peluqueros están de acuerdo en que con estos precios no se puede ir a la peluquería todas las semanas. Por lo que hoy, más que nunca, un buen corte de pelo es fundamental para ahorrar visitas al peluquero. Ellos mismos corroboran este punto al afirmar que el peluquero de vanguardia se valora por su habilidad con la tijera.

El olfato es uno de los elementos esenciales para reconocer un buen vino. Por eso, no hay nada peor para los catadores que un catarro nasal. Le proponemos un ejercicio práctico para entrenar su nariz: tápese los ojos y ponga delante copas con vino blanco y tinto. ¡Y a oler! Si acierta cuál es uno y otro, va por el camino de ser un buen conocedor.



Por Xavier Domingo

Erase una copa a una nariz pegada...

Una nariz bien entrenada puede hacer una lectura del vino bastante acertada y completa, sin necesidad de recurrir al paladar ni a la vista. Por eso, para un amante ilustrado del vino, no hay nada peor que un catarro.

La acción de la nariz es, en efecto, doble: **Primero:** por la inspiración nasal directa, con las nupias bien metidas en la copa, las aletas palpitantes y sensuales revoloteando por encima de la piel del vino como un satélite espía, lleno de avidez exploradora. Que se impregnen bien de los olores los pelillos olfativos en contacto con los bulbos del mismo sentido, receptivos de las estimulaciones y transmisores hacia el archivo cerebral.

Agítese el vino, dándole con un suave, pero seco, movimiento de muñeca un giro rotativo centrífugo que humedezca las paredes de la copa y capte ahí, plenamente, todo lo que dice el olor del vino. **Segundo:** no despida, cual hace el ignaro, los aromas que están en el aire captado al oler, por las propias nupias, sino por la boca. Inspiración nasal, expiración bucal. Y si su paladar responde, ya conocerá, en esas moléculas de sustancias olorosas analizadas por la nariz, elementos sápidos suficientes para tener criterio sobre el vino en cuestión: edad, tipo de crianza, carácter, virtudes, defectos...

El catarro

El olfato y su órgano, queridos amigos, son

infinitamente más perfectos y sutiles que el gusto y su órgano bucal. El olfato percibe y distingue una cantidad colosal de matices en el olor. La lengua y el paladar solamente están equipados para captar cuatro gustos fundamentales: lo dulce, lo amargo, lo ácido y lo salado. Algunos dicen, ¿y lo picante?

Lo picante no es, en sí, un gusto, sino una irritación en la boca producida por determinadas sustancias como la pimienta, las guindillas, mostaza, etcétera...

Pero si tuviera usted, como los mexicanos, el paladar avezado a esas sustancias picantes, distinguiría perfectamente un picante dulce, un picante amargo, un picante ácido y un picante salado.

Ahora bien, el órgano bucal está perfectamente relacionado con el nasal y, a la hora de beber o de comer, depende de él. La inmensa mayoría de las sensaciones que estimamos

sápidas cuando degustamos o catamos, provienen del olfato. Así, por ejemplo, cuando decimos al catar ciertos vinos blancos: «Tiene un gusto herbáceo o un gusto de pámpano», estamos transfiriendo al gusto, lo que proviene del olfato por vía retranasal. Cuando estamos acatarrados y tenemos tapados por el moquillo pelusillas y bulbos olfativos, somos mucho menos sutiles con el gusto.

La gallinita ciega

La utilización, que se hace automáticamente, de la vía retranasal; es decir, oler por detrás, cuando se tiene la boca llena de vino o de otra sustancia, es fundamental en la cata y en la degustación. Es lo que aporta al limitado sentido del gusto infinidad de matices y nuevas sensaciones.

¡Ah!, esos necios que dicen, rechazando un vino, que «sabe a corcho». ¡Huele a corcho! y es únicamente ese desagradable olor lo que lo hace inaceptable. Coma usted un pedazo de corcho, burro, y verá que no sabe a corcho. El corcho es de sabor levemente dulzón y huele a corcho, aunque es prácticamente inodoro. EL vino no sabe nunca a corcho.

Y, ahora, un ejercicio práctico para que vaya entrenando la nariz, usted que tanto sabe. Tápese los ojos con un paño negro bien apretado y que le pongan delante diversas copas de vinos tintos y blancos de mesa. Vaya adivinando, simplemente al olfato, cuál es blanco y cuál es tinto. Cuando no se equivoque, volveremos a hablar.



Ya sabe, a taparse los ojos y, a oler.

El tacto es un sentido que tenemos atrofiado. La sociedad establece las partes de nuestra piel que podemos acariciar y las que no, las que pueden ser públicas y las que deben ser privadas. Asociando

Las caricias

Hambre

Hablar de caricias es hablar del tacto, el más primitivo de los sentidos, un extenso y complejo canal de comunicación, muy poco estudiado. Nuestra biografía no es una suma de acontecimientos, sino esa sucesión de sensaciones que recibimos para constituir un bagaje vital de experiencias. Un embrión humano de ocho semanas, cuando aún no tiene ojos ni orejas, ya posee la capacidad de responder al tacto. EL útero materno viene a ser una caricia envolvente para el feto: presión cálida y uniforme sobre toda una superficie corporal, tenue luz, flotar casi ingravido, arrullado por el rítmico latido del corazón, un «nirvana» que se pierde con el nacimiento. Nuestra llegada no puede ser más traumática: la separación de la madre, para integrarnos en el mundo, se acompaña de un doloroso «shock epidérmico». Desde ese momento, se desarrolla diferencialmente la sensibilidad de la piel en hombres y mujeres, para ser en ellas de la máxima receptividad. «La piel es la envoltura que contiene el organismo humano», según Frank, y aunque cierta, ésta no deja de ser una afirmación mecanicista, porque nuestro «yo» trasciende, desborda la piel que nos envuelve.

Falta de «tacto»

Lo que somos capaces de experimentar a través de la piel, frío, calor, miedo, placer, dolor..., es mucho más

Sexo, pateja y niño



El amor empuja al tacto.

así el contacto físico con el sexo, lo que convierte el tacto en un tabú. El hecho de no ser tocados nos lleva al aislamiento. Para un bebé, es más importante las caricias maternas que su propio alimento.

de piel

importante de lo que se puede pensar; no hay más que recordar la sorprendente magnitud de las áreas táctiles del cerebro, para intuir las innumerables funciones que puede integrar.

Las vivencias afectivas previas, unidas a los acontecimientos concretos, determinan nuestro estado de ánimo, y éste, a su vez, condiciona la calidad de las sensaciones, así como el grado de sensibilidad de nuestra piel. Nuestro cuerpo posee zonas duras, más insensibles, zonas cosquillosas, zonas erógenas, que llegamos a localizar mediante la exploración táctil y que nos permite un aprendizaje emocional. Nuestra sociedad decide las partes de nuestra piel que se permiten exhibir y cuales no; las que se pueden tocar y acariciar y las que no, incluso las que no debemos tocarnos nosotros mismos. Se establecen las caricias que pueden ser públicas y las que deben ser privadas, de modo que existe una asociación del contacto físico, de la caricia, con el sexo, que convierte al tacto en un «tabú»: lo que viene de la mente es bueno; lo que viene del cuerpo es sucio y pecaminoso.

Así resulta que no nos «tocamos» lo suficiente, nos aislamos unos de otros, adoptando una postura defensiva, que favorece esta actitud generalizada de agresividad, que solemos ofrecer con tanta frecuencia. Desde pequeños se aprende a evitar las caricias entre padres e hijos, por aquello de las tentaciones incestuosas. Con

Por Olga Bertomeu Raigal, psicóloga y sexóloga

lo cual, se incurre en un «analfabetismo emocional crónico» que provocará serios conflictos en las relaciones íntimas adultas.

Amor es tacto. El amor nos empuja a la proximidad, cuanto más mejor, para alcanzar su máximo grado en la relación sexual con la penetración.

Sentimiento atrofiado

Nuestra cultura ha propiciado la atrofia de un sentido, que sólo son capaces de valorar aquellas personas que no precisan de los ojos para «ver», permitiendo que se siga llevando a cabo un modelo educativo que no parece tener interés en remediar ese importante vacío.

Habrán personas que estén al corriente de que, el detector de mentiras, por ejemplo, se basa en la RGP (respuesta galvánica de la piel). También hay quien sabe que la piel cambia de textura durante el acto de amor. Pero son pocas las que recuerdan que, el hecho de no ser tocados, nos lleva al aislamiento, a la tristeza vital. Que para un bebé es más importante el tacto, las caricias, que el mismo alimento.

Desgraciadamente, son demasiadas las personas que viven con una angustiada sensación de aislamiento a pesar de estar rodeadas de sus seres queridos: niños, hombres y mujeres, y sobre todo, los viejos, que, condenados a la soledad del fin de los días, sufren silenciosamente una dramática «hambre de piel», lejos ya de las caricias.

Jest

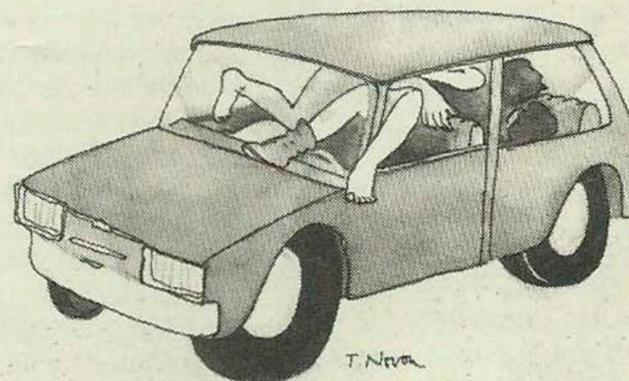
Le vamos a poner a prueba como amante. Conteste a todas estas preguntas y sabrá si usted es inhibido en el amor, aventurero o, por el contrario, no está haciendo feliz a su pareja en el terreno sexual

¿Es usted un amante sin barreras?

Por Sagrario García Ochoa. Psicóloga

1. ¿Haría usted el amor con la luz encendida?
2. ¿Haría el amor en un cine al aire libre?
3. ¿Se caracteriza usted por ser una persona que nunca experimenta ninguna inhibición al permanecer de pie y desnudo frente a su amante? ..
4. ¿Se considera usted en libertad de dar a su amante en público un beso largo y apasionado?
5. ¿Se considera usted libre de iniciar el juego amoroso con su amante? ...
6. ¿Haría usted el amor a cualquier hora del día o de la noche?
7. Si usted y su amante estuvieran de noche en una playa desierta, ¿se prestaría voluntarioso a bañarse desnudo?
8. ¿Ejercitaría usted el amor con diferentes amantes en momentos separados?

Sí	No

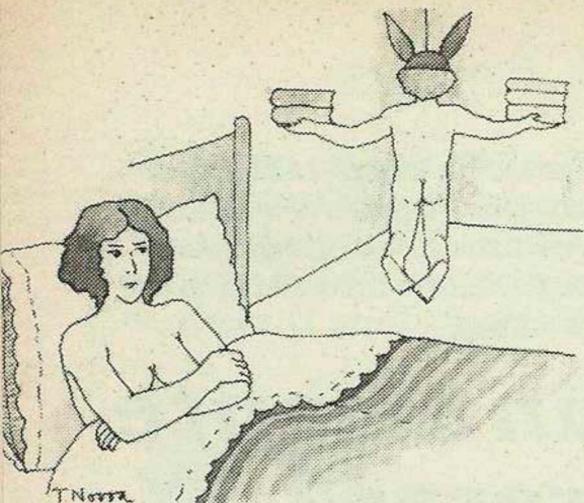


¿Le va la aventura sobre ruedas?

9. ¿Haría el amor en el coche?
10. Si a su pareja no le apeteciera hacer el amor en un momento determinado, ¿se prestaría usted para intentar cambiar de opinión a su pareja y, por fin, realizarlo?
11. ¿Le gusta hacer el amor en otro sitio que no sea la cama?
12. ¿Se siente cómodo al decir a su amante qué es lo que más le gusta? ..
13. ¿Le gusta experimentar nuevas maneras de hacer el amor?
14. Usted y su amante van a hacer el amor, pero la cama cruje sonoramente ante el menor movimiento. En la habitación vecina hay personas viendo televisión. ¿Procede igualmente a hacer el amor?
15. ¿Está usted siempre dispuesto a hacer el amor?

Sí	No

Anote en su marcador particular un punto por cada SI y, por favor, vuelva la página y conózcase un poco más.



Fuera inhibiciones, obstaculizan su relación.

PUNTUACION:

1 punto por cada Sí.

SOLUCION:

Jest

Si usted alcanzó las puntuaciones de 14 ó 15 es un amante provocativo y carente de inhibiciones. Se siente en total libertad para hacer el amor y es fundamental para que su vida tenga sentido. Si tiene la suerte de ser correspondido por su pareja se sentirá feliz y será lo que mejor pueda hacer de su vida.

Si su puntuación total está entre 13 y 10 se encuentra usted entre las personas que viven el sexo como una «aventura». Es usted un explorador y aunque alguna vez sea tímido se dispone habitualmente al acto sexual con una abierta expectativa.

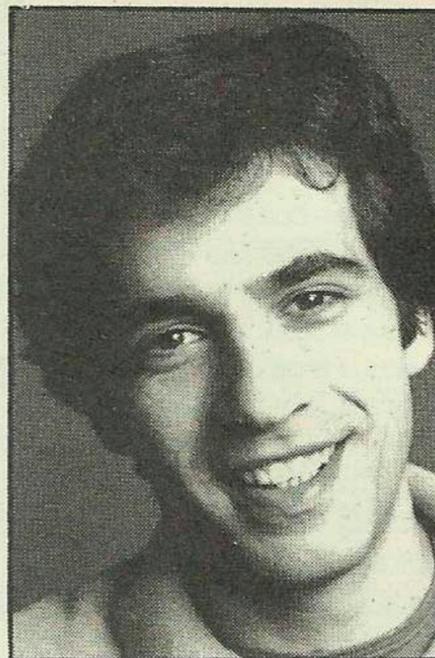
Los puntajes entre 6 y 9 supone que sus inhibiciones están interfiriendo con el placer posible de sus experiencias sexuales. Haga usted un esfuerzo por atenuar o aflojar tensiones. Conseguirá mucho más en su vida amorosa.

Con 6 o menos puntos, sus inhibiciones están poniendo un serio obstáculo a su vida amorosa. El sexo no es un proceso meramente mecánico. Si se deja ir, puede ser una gran fiesta. Supérese, le interesa.

HACIA ya tiempo que apalabrado el artículo para esta publicación, me debatía entre un laberinto de ideas con las que conformar un tema que realmente me interesara lo suficiente como para lanzarme a la aventura —un atrevimiento por mi parte— de escribir.

ES muy de mañana, el frío da gritos tras mi ventana queriendo entrar, y yo emerjo de una noche llena de intenciones para transcribir. Todo comenzó en la oscuridad de una sala de cine, asistiendo a la proyección de una película futurista de policías en aeronaves. Ciudades abandonadas a ocupantes orientales, mezclados hasta la saciedad en calles abarrotadas de puestos ambulantes sobre los que siempre llueve, y replicantes a nuestra imagen y semejanza, perseguidos por su osada incursión en el ámbito humano. En un momento, me sustraje de la historia, me ocupé en hacer paralelismos. Era un juego con la ficción, una apuesta por una estética, una idea sobre nuestro ámbito futuro, seriamente influenciado por el comic. Y la impresión de la que parten estas líneas estaba allí, clara y escueta: «Hoy ya nos vestimos igual».

AL encenderse la luz de la sala, camino ya de la calle, miraba a mi alrededor. La gente que abarrotaba las butacas se encaminaba en fila, muy serios, hacia las puertas laterales. Todo comenzó a multiplicarse. El frío me devolvió de mis pensamientos. El aire en la calle removía papeles por el suelo, restos de una tarde de esas de no poder dar un paso, era como haber traspasado la pantalla. El recorrido de todas las



IMANOL ARIAS (*)

El germen de los «Blade Runner»

noches, fue ayer un viaje en el tiempo que la película había disparado. Atmósferas cargadas, huidizas del frío, albergan una peculiar congregación de noctámbulos avanzados del día siguiente que ya consumían las últimas horas de la noche.

LO masculino y lo femenino se hacen en uno en el vestir, en el color, en la forma, en los comportamientos, en las voces. Hombreras engrandecedoras cubren la caída sobre pantalones ceñidos a las piernas, remarcando las curvas de los cuerpos, de más a menos, de arriba hacia abajo, como en una inversión de los valores clásicos. Pelos hacia lo alto

«Lo masculino y lo femenino están en el vestir, en el color, en la forma...»

despeinados en aceites fijadores, maquillajes a tono con las luces de neón amarillas y rosas del local, la irrupción de una forma de vivir, la ambigüedad en la que sólo la calidad de la confección determina un escalafón diferenciador. Las drogas consumidas comúnmente acompañan la transmutación. «Seremos unos viejos hechos polvo rey», me espetó uno de cabeza de pelo negro con coleta dorada, mientras en la confidencia derramaba su cerveza en mis zapatos ridículamente italianos.

LA música era cada vez más alta. Algunos se arremolinaban en la cancha de baile de mil luces intermitentes. Al ritmo todos bailaban igual, despacio, lánguidamente, como para no remover demasiado el alcohol, las drogas, el maquillaje. Y mientras, se conversaba muchísimo. Seremos unos viejos hechos polvo, colega... Vivimos muy deprisa. ¿Qué edad tendremos en el 2016 cuando los orientales invadan las calles siempre llovidas con sus puestos de comida? Sesenta y dos años, más o menos, relegados al infierno del mundo, a policías en aeronaves que asesinan replicantes, mientras nuestros cuerpos, nuestras hombreras, mallas, pelos y comportamiento, patéticamente nos recordarán que el tiempo ha pasado por sobre nosotros.

AL salir, casi al amanecer, llovía intermitentemente, los noctámbulos se retiraban y las calles en perenne transición se llenaban de futuro: Unos viejos hechos polvo que hoy crían el germen de los «Blade Runner».

(*) Actor, protagonista en la película «Demonios en el jardín».

TELEVISIÓN

SEMANA DEL 13 AL 19 DE MARZO

La agenda de Gloria Díez



Marnie, una ladrona de lujo para la noche del sábado («Marnie, la ladrona», 23,00. Primera).

¡QUE personajes femeninos ha dado al cine el gordo Hitchcock! Pero esta Marnie, rubia y cleptómana, es posiblemente uno de los más atractivos. Aunque no tenga el encanto de «la primera vez», merece la pena volver a verla. Una noche de sábado a su alcance y que no le defraudará. («Marnie, la ladrona», 23,00. Primera.) Gingers Rogers y David Niven harán comedia para usted el lunes. Pasan «Mamá a la fuerza» (21,55. Segunda). Y hablando de madres forzadas, a ver qué ha ocurrido con Alexis, ahora resulta que Blake no es el padre de Fallon. Empiezan ya como «Dallas» estos tipos de «Dinastía». (Martes, 22,35. Primera.) Otra película de la semana merece ser vista: «El desencanto», Jaime Chávarri tras la cámara y la familia Panero al completo haciendo «strip-tease» emocional y

Marnie... ¡qué ladrona!

humano frente a ella. Muy interesante. Y sorprendente para lo que es harina cotidiana en la pantalla de televisión. («El desencanto». Miércoles, 21,35. Primera.)

PREVIAMENTE, y como prelude de la primavera, Valencia estallará en Fallas. TVE estará allí «a las cinco de la tarde» para retransmitir corrida. Campuzano, Espartaco y

Manuel Sales componen el cartel. («Toros». Miércoles. 17,00. Primera.)

«El último forajido» se nos termina el jueves. Pero ese mismo día se incorpora en UHF un personaje que tal vez llegue a ser popular: «Nuestro amigo el espantapájaros» (20,00. Segunda.) Es un espantapájaros cleptómano. Se contagiaría de Marnie...

Y hablando de contagios. ¡Cuidado con el herpes! El virus, al parecer, no juega limpio. Es más: se habla de «golpes bajos». Sánchez Ocaña lo advierte en «Más vale prevenir». (Viernes, 20,30. Primera.)

EN cuanto a los deportes, variada se presenta la semana. El domingo, exhibición final de patinaje artístico para el Campeonato del Mundo. Todo un acontecimiento (16,30. Segunda). Y, en Brasil, gran premio de Fórmula 1. Conexión para ofrecer salida y llegada.

El sábado, broche final con el fútbol, los dos «reales» se enfrentan (20,30. Primera. Real Sociedad-Real Madrid). Marine la ladrona, un espantapájaros ladrón. Pero nadie más cleptómana que la «tele». Le robará todo el tiempo que pueda. No se deje. No demasiado. Le ruego.



Para recordar

DOMINGO	Cecil B. de Mille en «especial». Exhibición de patinaje. Y motores «al rojo» en Fórmula 1.
LUNES	Ginger Rogers y David Niven en «Con H de humor»: «Mamá a la fuerza» (¿campana pro o antiaborto?).
MARTES	¡Hala! Ahora Falon no es hija de Blake. Como en «Dallas», ya empiezan como en «Dallas».
MIÉRCOLES	Toros desde Valencia. Y en cine, «El desencanto». Esos sí son pitones...
JUEVES	Fin para «El último forajido». Y Rosalía de Castro en «El arte de vivir».
VIERNES	«Más vale prevenir» habla del herpes, un virus que «golpea bajo». Termina «Alcatraz».
SABADO	Marnie, ¡qué ladrona pintó Hitchcock! Ojo a «El espíritu de Asia», Y, en fútbol, los dos «reales»

PRIMERA CADENA

- 9,45: Carta de ajuste.**
«Quinteto n.º 1». P. A. Soler.
- 10,00: Hablamos.**
- 10,30: El día del Señor.**
Santa misa. Desde el monasterio de MM. Benedictinas de Oviedo.
- 11,30: Gente joven.**
- 12,30: Tiempo y marca.**
Desde el circuito del Jarama de Madrid, retransmisión en directo de las pruebas de motociclismo correspondientes al Campeonato de Europa. Además, desde el Palacio de los Deportes de La Coruña, partido de hokey sobre patines entre los equipos Liceo-Barcelona.
- 14,30: Esta semana.**
- 15,00: Noticias.**
- 15,30: Ulises 31.** «La esfinge».
- 16,00: Las desventuras del sheriff Lobo.** «Misterio en el Orly Express».
Resumen: Una famosa actriz, Nicole Rousseau, viaja a Orly como presidenta del Festival Magnolia, que se va a celebrar en la ciudad. El sheriff Lobo y sus ayudantes viajan con la actriz para proteger sus joyas, especialmente un famoso diamante valorado en varios millones de dólares.
- 17,00: Mundo submarino.**
«Nautilus: un fósil viviente». En el mar del Coral, Cousteau y su equipo observan las especies que allí han sobrevivido. Entre ellas, el casi mítico Nautilus.
- 18,00: Bla, bla, bla.**
- 18,30: Especial Cecil B. de Mille.** Semblanza del director a través de sus colaboradores, como Charlton Heston, Anthony Quinn, Gloria Swanson, el productor Jesse Lasky Jr. y su sobrina Agnes de Mille, entre otros.
- 19,30: Próximamente.**
- 20,00: Noticias.**
- 20,30: Fama.** «Solo entre la multitud».
Resumen: Con motivo de celebrarse la Séptima Audición Anual de la Escuela, los chicos preparan sus actuaciones.

- 21,30: Su turno.** Contenido sin confirmar.
- 22,30: MASH.** «Guerra de gérmenes».
Resumen: Dos de los compañeros del mayor Frank se oponen, pese a la protesta de éste, a que realice su trabajo en el quirófano, por entender que ha contraído hepatitis.
- 23,00: Estudio estadio.**
- 24,00: Despedida y cierre.**

SEGUNDA CADENA

- 15,15: Carta de ajuste.**
«Cantares de Asturias», Germán Lagos.
- 15,30: Zarabanda.**
- 16,30: Patinaje artístico.**
Desde Helsinki, exhibición final del Campeonato del Mundo.
- 17,15: Salida del Gran Premio de Brasil de Fórmula 1.** Desde Jacarepagua, retransmisión endirecto de la salida del Gran Premio de Fórmula 1.
- 17,30: Patinaje artístico.**
Desde Helsinki.
- 19,30: Llegada del Gran Premio de Brasil de Fórmula 1.**
- 19,40: Reestreno.** Emilio Gutiérrez Caba entrevista a Jesús Yagüe, de quien veremos las siguientes obras: «Pamplona de Hemingway» —de la serie «La víspera de nuestro tiempo»—; «Cum con subjuntivo», de Juan Tebar —perteneciente a la serie «Pequeño Estudio»—, y «El extraño caso del Shalkan, el pintor», de Sherian Le Fanú, de la serie «Hora 11».
- 21,30: El pequeño mundo de don Camilo.**
- 22,30: Largometraje.** «Así habla el amor» (Minnie and Moskowitz). 1971. 110 minutos.
Dirección y guión: John Cassavetes.
Intérpretes: Gena Rowlands y Seymour Cassel.
Resumen: Minnie, una joven enamorada de un hombre casado, conoce a un pintoresco personaje. Este encuentro es algo así como si hubieran emparejado dos explosivos.
- 24,00: Despedida y cierre.**

PRIMERA CADENA

- 13,45: Carta de ajuste.**
- 14,00: Programa regional.**
- 15,00: Telediario.**
- 15,35: Con solera.**
- 16,05: El último forajido.**
Episodio V.
- 17,00: Despedida y cierre.**
- 18,15: Carta de ajuste.**
- 18,35: La cometa blanca.**
Programa infantil.
- 19,00: El libro gordo de Petete.**
- 19,02: 3, 2, 1... Contacto.**
Tema: «Comunicación» (II).
- 19,30: El paraíso de los animales.** «El Pachá».
- 20,00: Pueblo de Dios.** «¿Y si tu hijo quisiera ser cura?».
- 20,30: Consumo:** «El poder del consumidor español».
- 21,00: Telediario.** Segunda edición.
- 21,35: Teatro.** «La familia baila», de Felicity Browne.
Realización: Juan Bas.
Intérpretes: Juan Borrás, Carmen Fortuny y Carlos Velat.
Resumen: Mientras en el jardín de una casa se celebra una fiesta de juventud, en el interior tres matrimonios hacen una especie de examen de lo que fue su vida.
- 23,35: Telediario.** Última edición.
- 23,50: Despedida y cierre.**

SEGUNDA CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.**
- 19,00: Avance informativo.**
- 19,05: Telenovela.**
«Humillados y ofendidos», de Fedor Dostoievsky.
Capítulo I.
Realización: Pilar Miró.
- 19,30: Evocación.** Con Víctor Manuel y J. M. Serrat.
- 20,00: Los Mumins.** «El cumpleaños del rey».
- 20,10: Hey es el rey.**
«Swami Salami».
- 20,30: Alcores.**
- 21,30: Con «H» de humor.**
«Mamá a la fuerza» («Bachelor mother»). 81 minutos. 1939.
Dirección: Garson Kanin.
Guión: Norman Krasna.
Intérpretes: Ginger Rogers y David Niven.
- 23,35: De hoy a mañana.**
Informativo.
- 24,00: Despedida y cierre.**

PRIMERA CADENA

- 13,45: Carta de ajuste.**
- 14,00: Programa regional.**
- 15,00: Telediario.**
- 15,35: España, sin ir más lejos.**
- 16,05: El último forajido.**
Episodio VI.
Resumen: Con objeto de desmembrar al clan Kelly, se van efectuando continuas detenciones, a la vez que se acentúan las presiones contra la familia de Ned.
- 17,00: Despedida y cierre.**
- 18,15: Carta de ajuste.**
- 18,35: La cometa blanca.**
Programa infantil.
- 19,02: 3, 2, 1... Contacto.**
- 19,30: Micky y Donald.**
- 20,00: Un mundo para ellos.**
«Objetivo: evitar los accidentes infantiles». Los accidentes infantiles causan cada año cerca de 2.000 muertes, en más de 800.000 casos.
- 21,00: Telediario.** Segunda edición.
- 21,35: 300 millones.**
- 22,35: Dinastía.** Episodio XIX.
Resumen: Steven se entrevista en su apartamento con Fallon y le pide una tregua en sus relaciones fraternas, deterioradas a raíz del juicio contra su padre.
- 23,30: Telediario.** Última edición.
- 23,50: Despedida y cierre.**

SEGUNDA CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.**
- 19,00: Avance informativo.**
- 19,05: Telenovela.**
«Humillados y ofendidos». Cap. II.
- 19,30: Fórmula TV.**
- 20,30: Historia de la fotografía.** «Placeres fotográficos».
- 21,00: Retorno a Bridgehead.** «Huérfanos de la tormenta».
- 22,00: La víspera de nuestro tiempo.** «Ortega, político». Invitados: Julián Marías, Luis Díez del Corral, Justino Azcárate, Vicente Cacho Viu, Antonio Elorza y Juan del Agua.
- 23,30: De hoy a mañana.**
Informativo.
- 24,00: Despedida y cierre.**

MIÉRCOLES 16

PRIMERA CADENA

- 13,45: Carta de ajuste.**
14,00: Programa regional.
15,00: Telediario. Primera edición.
15,35: Viéndolas venir.
16,05: El último forajido. Episodio VII.
Resumen: Las entrevistas entre Aaron y las fuerzas policiales empiezan a dar sus frutos.
17,00: Toros. Desde la plaza de toros de Valencia, corrida de Fallas. Los matadores Tomás Campuzano, Espartaco y Manuel Sales lidiarán reses de la ganadería de Fermín Bohórquez.
19,00: El libro gordo de Petete.
19,02: 3, 2, 1... Contacto.
19,30: Nosotros. Programa juvenil.
20,00: Encuentros en libertad: Economía. «La revolución de los mandarines». Intervienen Enrique Fuentes Quintana y Fabián Estapé.
21,00: Telediario. Segunda edición.
21,35: Sesión de noche. «El desencanto». 1975. 93 minutos.
Dirección: Jaime Chávarri.
Intérpretes: La familia Panero.
Resumen: En agosto de 1962 muere en Astorga el poeta Leopoldo Panero. La viuda y los hijos evocan su figura en un recuerdo que no tiene nada de triunfalista.
23,30: Telediario. Última edición.
23,50: Despedida y cierre.

SEGUNDA CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.**
19,00: Avance informativo.
19,05: Telenovela. «Humillados y ofendidos». Cap. III.
Realización: Pilar Miró.
Intérpretes: Ramiro Oliveros, Fiorella Faltoyano y Andrés Mejuto.
19,30: Música y músicos.
20,00: El carro de la farsa. «Polichinela», del grupo Tartana.
20,45: Estudio abierto.
23,30: De hoy a mañana.
24,00: Despedida y cierre.

JUEVES 17

PRIMERA CADENA

- 13,45: Carta de ajuste.**
14,00: Programa regional.
15,00: Telediario. Primera edición.
15,35: De película. «En torno a Fred Zinnemann».
16,05: El último forajido. Episodio VIII.
Resumen: El enfrentamiento tiene lugar en una larga noche en que Ned y sus amigos se encuentran en una posada pasando la velada. Último capítulo de la serie.
16,50: Despedida y cierre.
18,15: Carta de ajuste.
18,35: La cometa blanca.
19,00: El libro gordo de Petete.
19,02: Dabadabadá.
20,00: Artes de vivir. «Rosalia de Castro».
21,00: Telediario. Segunda edición.
21,35: Buenas noches.
22,35: Secuencias del mundo. Contenido sin confirmar.
23,35: Telediario. Última edición.
23,50: Despedida y cierre.

SEGUNDA CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.**
19,00: Avance informativo.
19,05: Telenovela. «Humillados y ofendidos». Cap. IV.
19,30: Europa en juego.
20,00: Nuestro amigo el espantapájaros. «La colada del día». Nueva serie británica, basada en uno de los más famosos personajes de la literatura infantil: Worzel Gummidge.
Dirección: James Hill.
Intérpretes: Jon Pertwee y Charlotte Coleman.
20,30: Musical express. Con The Damned, Aviador Dor y Capitán Sensible.
21,50: Cine-club. Ciclo Douglas Sirk: «Escrito sobre el viento» («Written on the wind»). 1957. 99 minutos.
Dirección: Douglas Sirk.
Guión: George Zukerman.
Intérpretes: Lauren Bacall, Robert Stack, Rock Hudson y Dorothy Malone.
23,30: De hoy a mañana.
24,00: Despedida y cierre.

VIERNES 18

PRIMERA CADENA

- 13,45: Carta de ajuste.**
14,00: Programa regional.
15,00: Telediario. Primera edición.
15,35: Sesión de tarde. «Tal para cual» («Made for each other»). 1971. 96 minutos.
Dirección: Robert B. Bean.
Guión: R. Taylor-J. Bologna.
Intérpretes: Renée Taylor y Joe Bologna.
Resumen: Dos jóvenes se conocen en un «grupo de terapia» en el que el tradicional «confesionario» ha sido sustituido por el comadreo.
17,30: Otras cosas.
18,30: El pájaro loco. «Haciendo de Robin Hood».
19,00: La otra cara del deporte.
19,30: ¿Un mundo feliz? «René Tohm».
20,00: Espacio XX.
20,30: Más vale prevenir. «Herpes».
21,00: Telediario. Segunda edición.
21,35: Un, dos, tres.
23,05: Alcatraz. Episodio IV y último.
Resumen: Los implicados en la fuga preparan todos los detalles concienzudamente. Carnes es vigilado y un día registran su celda. Se sospecha que él es el verdadero cerebro que organiza todo.
24,00: Telediario. Última edición.
0,20: Testimonio. Programa religioso.
0,25: Despedida y cierre.

SEGUNDA CADENA

- 15,15: Carta de ajuste.**
15,30: Los diarios de Neptuno. «En busca del oro fenicio».
17,00: Buster Keaton. «Nido de amor sobre ruedas».
17,20: Dibujos animados.
17,30: La abeja Maya. «La gran carrera de esquí».
18,20: La búsqueda del Nilo. «Conquista y muerte».
19,15: Informativo.
19,30: Retratos del poder. «Adenauer».
20,00: La clave. Contenido sin confirmar.
0,15: Despedida y cierre.

SABADO 19

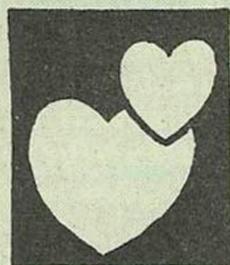
PRIMERA CADENA

- 10,15: Carta de ajuste.**
10,30: Santa Misa.
11,30: Pista libre.
12,30: Concierto. Con obras de Mozart.
13,30: Mirar un cuadro.
13,55: Revista de toros.
14,25: Biblioteca Nacional. Entrevista a Rosa Chacel y Lourdes Ortiz.
15,00: Noticias.
15,35: D'Artacan. «No repiquéis las campanas».
16,05: Primera sesión. «El honor del capitán Lex». («Springfield Rifle»). 1952. 90 minutos.
Dirección: André de Toth.
Guión: Charles Marquis Warren-Frank Davis.
Intérpretes: Gary Cooper y Phyllis Thaxter.
Resumen: Durante la guerra civil americana, el mayor Kerney es expulsado del Ejército de la Unión. Kerney establece contactos con una banda de forajidos traficantes de armas.
17,40: Dibujos animados.
18,00: El loco mundo de los payasos.
18,35: La Pantera Rosa. «Super rosa».
19,00: Usted, por ejemplo. «Edificaciones que matan».
20,00: Noticias.
20,30: Fútbol. Real Sociedad-Real Madrid.
22,30: Informe semanal.
23,00: Sábado cine. «Marnie, la ladrona». («Marnie») 1964. 125 minutos.
Dirección: Alfred Hitchcock.
Guión: Jay Presson Allen.
Intérpretes: Tippi Hedren y Sean Connery.
01,00: Despedida y cierre.

SEGUNDA CADENA

- 15,15: Carta de ajuste.**
15,30: El espíritu de Asia. «Java».
16,30: Los osos mañosos. «Rodar y rodar».
17,00: Retransmisión deportiva. Baloncesto.
18,30: Las brigadas del tigre. «La mano negra».
19,20: Producción española
19,50: Estrenos TV. «El décimo mes», de J. Tewkesbury.
21,55: Teatro Real.
24,00: Despedida y cierre.

PELICULAS DE LA SEMANA

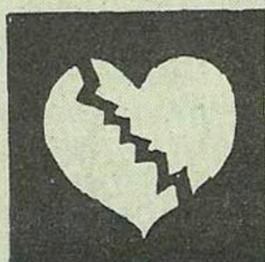


DOMINGO
22,00. Segunda.
«Así habla el amor»
(1971).
Dirección: John Cassavetes.
Intérpretes: Gena
Rowlands, Seymour Cassals.

I NTERESANTE trabajo de John Cassavetes autor de «Gloria», excelente película premiada en Venecia. La de hoy es una historia de amor nada convencional. Pero puede enseñar cosas sobre ese complejo sentimiento, que si por algo se caracteriza, es por su reticencia a la hora de ajustarse a convencionalismos. Se ve con interés.

A NTIGUA comedia, a la que el tiempo difícilmente habrá perdonado, rodada por Garson Kanin, colaborador habitual de George Cukor. Sin embargo, la presencia de notables actores sobre todo de David Niven, y un apreciable esfuerzo de sátira hacen que la película merezca esas dos horas escasas que pide.

LUNES
21,55. Segunda.
«Mamá a la fuerza»
(1939).
Dirección: Garson Kanin.
Intérpretes: Ginger
Rogers, David Niven.

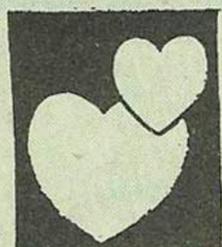


MIERCOLES
21,35. Primera.
«El desencanto» (1975).
Dirección: Jaime
Chávarri.
Intérpretes: Feliciano
Blanc, Leopoldo Panero.

D ELICIOSA película de Chávarri, en la que la familia Panero al completo da un verdadero recital ante las cámaras. Se podría definir como un «strip-tease» emocional y humano «a tumba abierta». Todo un testimonio sobre todo al pasar por la «tele» casera. No se la pierda.

E L deporte nos dejó la semana pasada sin Lauren Bacall y sin el drama romántico que en esta ocasión nos correspondía. Vuelve hoy «Escrito sobre el viento», y su juego a cuatro bandas: dos hombres y dos mujeres, que no acaban de encajar en sus apetencias amorosas. Interesante. Y con una excelente interpretación. Gran director de actores Sirk.

JUEVES
21,50. Segunda.
«Escrito sobre el viento»
(1957).
Dirección: Douglas Sirk.
Intérpretes: Lauren
Bacall, Robert Stack,
Rock Hudson.



VIERNES
15,35. Primera.
«Tal para cual» (1971).
Dirección: Robert B.
Bean.
Intérpretes: Renee
Taylor, Joe Bologna.

S I le resultó interesante la historia que Cassavetes contó el domingo, vean la de hoy. También es un amor «sorprendente». Aunque cinematográficamente tenga menos calidad. Ellos (Pandora y Gigi) se conocieron mientras hacían «terapia de grupo». Ambos dos son inclasificables. Divertida. Si no se lo toma por la tremenda.

A VENTURAS para la tarde del sábado. Y hoy servidas por un auténtico especialista, el húngaro Andre de Toth. Gary Cooper interpreta uno de esos papeles de tipo honorable aunque le hagan injustamente picadillo. Parece que se los hacían a medida. Pues eso. Ya sabe a qué atenerse.

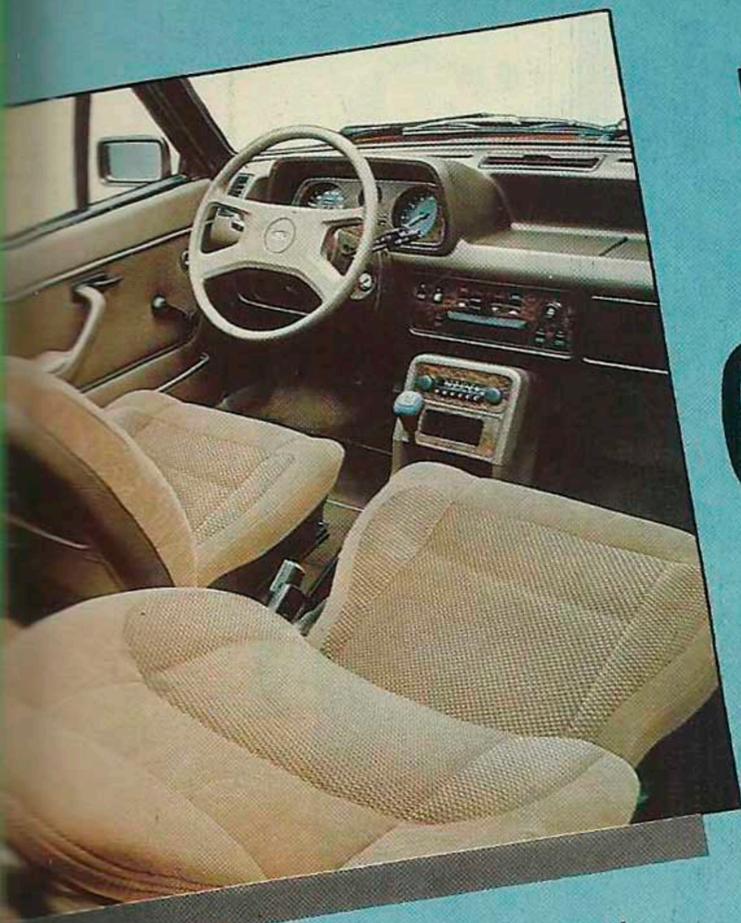
SABADO
16,05. Primera.
«El honor del capitán
Lex» (1952).
Dirección: Andre de Toth.
Intérpretes: Gary Cooper,
Phyllis Thaxter.



SABADO
23,00. Primera.
«Marnie, la ladrona» (1964).
Dirección: Alfred
Hitchcock.
Intérpretes: Tippi
Hendren, Sean Connery.

N O es la primera vez que pasa por televisión, pero resulta una de las más deliciosas películas rodada por Alfred Hitchcock, lo que es mucho decir. Tippi Hendren y Sean Connery bordan sus papeles y algunas escenas resultan de antología. Aunque ya la haya visto, no se la pierda, es uno de esos vinos que siempre halagan el paladar.

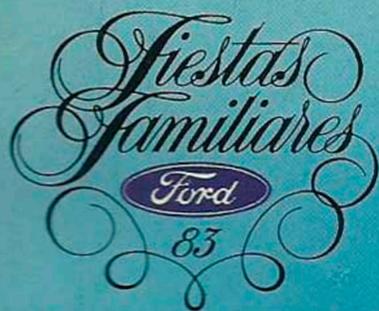




Hay un Fiesta a tu medida; desde el económico Fiesta UNO hasta el potente XR2, pasando por el Fiesta L, el S y el elegante Ghia. Y el Fiesta con Económetro, para reducir el consumo a 5,1 l/100 Kms. (O.M. 5-6-82).

Escoge entre una gama de fuertes motores (957 — con gasolina super o normal — 1,1, 1,3 ó 1,6 litros), y también equipamiento, color, tapicería y todos los extras a tu gusto, y más el placer de conducir un Ford a tu medida.

Fiesta: con 12 meses de Garantía sin límite de kilometraje y 6 años de garantía contra la perforación por corrosión de la carrocería.



Recoge ahora un Libro de Familia Ford en cualquiera de los 240 Puntos de Venta y Servicio Ford de toda España. Y disfruta de las ventajas de ser de la familia.

Fiesta.

6 versiones
6 motores



Un estilo a tu medida.



Desde 434.000 Ptas. F.F.

FORD FIESTA 
Tu estilo de Fiesta, tu estilo de vida.

Mercamadrid ya no es noticia.

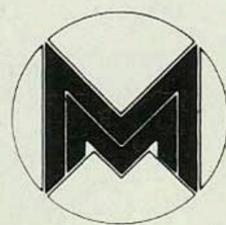
Ahora es una realidad.



Las noticias sobre el proyecto, construcción e inauguración de Mercamadrid han dejado paso a la realidad del trabajo cotidiano. Un trabajo duro y esforzado que cada madrugada realizan miles de personas para proveer de frutas, verduras, hortalizas y pescados a todo Madrid.

Eso es lo importante: que años de planificación, obras y desarrollo estén ya rindiendo beneficios para los madrileños.

Con la puesta en marcha de la Unidad Alimentaria de Mercamadrid, se ha realizado un cambio fundamental que era indispensable.



MERCAMADRID

Un cambio que Madrid necesitaba

Citroën Visa Stilo. Brilla menos que un diamante pero corre más que un visón.

Ahora que el Visa está de moda, Citroën ha diseñado un Visa Serie Limitada para los que no quieren tener lo que todo el mundo.

Para entendernos, un coche que viste tanto como unas buenas pieles, que es tan rentable como un buen pedrusco y que no le producirá la sorpresa de encontrarse con otro igual en su garaje.

Además, su motor le permite alcanzar fácilmente los 142 Km/h. Y con sus 5 velocidades consume sólo 5,4 l. a 90 Km/h.

El Visa Stilo tiene un color exclusivo Rojo Delage, embellecedores de rueda, spoiler trasero y espejos retrovisores a izquierda y derecha.

Como detalles de su cuidada terminación, los asientos del Visa Stilo están tapizados en Shetland gris y armonizan con los guarnecidos de puertas y techo. Además, los asientos traseros están divididos y pueden abatirse por separado. Todo lo que le corresponde a un coche que va a aparcar delante de Saint Laurent o de Cartier.

Por si fuera poco, el Citroën Visa Stilo cuesta un poco menos que un buen diamante.

Y si se empeña, por cualquiera de sus cinco puertas, cabe perfectamente un visón.



CITROËN ^ 83

Cada día más.



Bienvenido al hogar.

*Bienvenido a casa, café.
Bienvenido de ultramar. Sólo tu intenso
aroma, café, cálido y estimulante amigo,
me dice que estás, ya, en el hogar.*

*Tú, negro café SOLO, siempre dispuesto,
tú que eres aroma y sabor, cuerpo y color,
sólo tú... siempre serás compañero.*

*SOLO. Café soluble especial para tomar
solo. Hecho con una selección de los
mejores cafés americanos. Café de gran
riqueza aromática y exquisito sabor.
Elaborado con la experiencia y saber
cafetero de Nestlé.*

Prueba SOLO... solo. Le gustará.

NESCAFÉ[®]
SOLO[®]

Café soluble especial para tomar solo.

Nestlé[®]